

La Revista **ADVENTISTA**

AÑO 61 — Nº 8
P. O. C. Nº 219

37

**Lea en la
página 6 un
mensaje de la
Unión Austral**

**"¡Oh Dios, me
has enseñado
desde
mi juventud,
y hasta ahora
he manifestado
tus maravillas!
¡Así también tú,
hasta la vejez
y las canas
no me
desampares,
oh Dios!"**
(Sal. 71: 17,
18, VM).

Florida, Buenos Aires, Agosto de 1961



CONTENIDO

EDITORIAL
Una levadura de la que debemos precavernos: Víctor Ampuero M. 2

ARTICULOS GENERALES
Un engaño que avanza con la velocidad del rayo: Sergio Collins 4
La obra de Dios en la actualidad: Corlyle B. Haynes 5
Es tiempo de buscar a Dios 6
Generalidades concernientes a la Epístola a los Romanos: Víctor E. Ampuero M. 7
Acercas de 1 Pedro 3: 3 y 1 Timoteo 2: 9 8
Cinematografía y locura: Juan Armando Bokjow 9

PARA LOS JOVENES
El desengaño de Tomás: Elizabeth Elcher 10

EL HOGAR CRISTIANO
¿Es usted compadere de su hijo?: Opal E. Mills 12

LA MARCHA DE LA OBRA
Noticias animadoras de Sudáfrica: 13
Una extraordinaria asamblea de colportaje 13
Reminiscencias agradables y atencionadoras 14
Un nuevo templo 15
La obra de la India 16
Progresos en Necocoben 16
Bautismo en Young 17
NECROLOGIA
Inauguración del templo de Villa Adelina 19
NOTICIAS BREVES 20

Órgano general de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los países de habla castellana de la División Sudamericana, dedicado a la proclamación de "la fe que ha sido dada una vez a los santos".

Director: Prof. VÍCTOR E. AMPUERO M.

Redactor: SERGIO COLLINS

Impresa mensualmente en los talleres gráficos de la
CASA EDITORA SUDAMERICANA,
Avenida San Martín 4553, Florida,
PUNGBM, Buenos Aires, República
Argentina.

Precio de la suscripción anual
\$ 70.00 m./arg.

REGISTRO NACIONAL DE LA
PROPIEDAD INTELECTUAL
Nº 687.816

CORREO ARGENTINO
FLORINA (10)
Y CENTRAL (10)

FRANQUEO A PAGAR
Cuenta Nº 199

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 646

Una Levadura de la que Debemos Precavernos

EN LAS Sagradas Escrituras, hay tres levaduras que fueron señaladas por Cristo mismo de las cuales debemos precavernos. "Guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos" (Mat. 16: 6). "Guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes" (Mar. 8: 15).

Antes de ocuparnos de la levadura propia de los fariseos, diremos sólo dos palabras en cuanto a las otras, ya que también fueron mencionadas por nuestro Salvador.

Es indudable que los saduceos eran incrédulos. Negaban la verdad más consoladora que hay en las Escrituras, la resurrección (Luc. 20: 27). Es un poco más difícil discernir cuál era la levadura de los herodianos (Mat. 22: 16; Mar. 3: 6, 12: 13). Sabiendo que eran los que apoyaban a Herodes y conociendo que éste era quien colaboraba con los romanos opresores de los judíos, se llega a la conclusión de que eran lo que hoy llamaríamos "colaboracionistas" con un gobierno impuesto por la voluntad de una potencia extranjera. En otras palabras, el ocuparse de actividades propias de la política en una forma tendenciosa puede haber sido el significado de ese tipo de "levadura".

Hablando en términos generales, la levadura es símbolo del pecado. "Desde los tiempos de Moisés, los judíos habían tenido por costumbre apartar de sus casas toda levadura en ocasión de la Pascua, y así se les había enseñado a considerarla como una figura del pecado" (El Deseado de Todas las Gentes, pág. 358).

Sin embargo, no toda levadura en sí misma necesariamente tiene que ser símbolo de algo malo. Por eso, el Maestro preguntó: "¿A qué compararé el reino de Dios? Seméjante es a la levadura, que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado" (Luc. 13: 20, 21).

La enseñanza que resalta nitidamente es que la levadura obra silenciosa y ocultamente. No se

puede apreciar su efecto externamente. Puede ser una obra maravillosa que esté efectuando Dios en nosotros mediante el poder de su amor que regenera. Pero, desgraciadamente, también puede ser una influencia solapada que traicionablemente esté minando nuestra vida espiritual sin que nos demos cuenta. ¡Allí está lo grave del peligro! Podemos proceder creyendo que estamos haciendo lo mejor, lo que Dios espera de nosotros y, sin embargo, estar completamente equivocados. O, en algún caso, quizá pueda deberse a nuestra indiferencia y apatía. Simplemente, por descuido no nos damos cuenta de que el pecado está teudando nuestras fuerzas espirituales para llevarlas a la destrucción y acarrear-nos la muerte eterna.

Volvamos ahora a lo que nos interesa de un modo particular. ¿En qué consistía la levadura de los fariseos? Jesús mismo contestó: "Guardaos de la levadura de los fariseos, que es hipocresía" (Luc. 12: 1). El Maestro, sin vacilaciones, los denunció con palabras enérgicas de clara condenación que se registran en Mateo 23, 23-35.

¿Quiénes eran los fariseos? El verbo hebreo *parash* significa "separar". Era n pues los que se separaban voluntariamente de los demás considerándose a sí mismos como superiores, como quienes estaban en un plano espiritual más elevado, del cual no debían descender por temor a contaminarse con el común del pueblo.

Como Cristo mismo advirtió a sus seguidores que se guardaran de la levadura de los fariseos, es indudable que existe ese peligro: el de sentirnos mejores que otros. De esa manera, se puede caer en el grave mal de establecer lo que San Pablo llama justicia "propia" (Rom. 10: 1, 3).

Es indudable que siempre habrá quienes cometan yerros, errores y aun pecados. Esa triste verdad no podemos negar. Pero no es menos cierto que todos esos yerros, errores y pecados no nos hacen mejores a nosotros. A veces, quizá

inconscientemente, nos comparamos con alguien que ha caído en una falta y, sin darnos cuenta, nos hacemos eco de la desventurada oración del fariseo: "Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano" (Luc. 18: 11).

¿Hacia mal el fariseo en ser honrado, justo y no cometer adulterio? De ninguna manera. Su terrible equivocación dependió de confiar en sus propias "obras de la ley" (Rom. 3: 20).

Este error lleva al otro que es comentado de esta manera por la pluma inspirada: "Cualquiera que confie en que es justo, despreciará a los demás. Así como el fariseo se juzga comparándose con los demás hombres, juzga a otros comparándolos consigo. Su justicia es valorada por la de ellos, y cuanto peores sean, tanto más justo aparecerá él por contraste. Su justicia propia lo induce a acusar. Condena a 'los otros hombres' como transgresores de la ley de Dios. Así está manifestando el mismo espíritu de Satanás, el acusador de los hermanos. Con este espíritu le es imposible ponerse en comunión con Dios. Vuelve a su casa desprovisto de la bendición divina" (E. G. de White, en *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 188).

En los días apostólicos hubo indudablemente cristianos que "juzgaron" a sus hermanos por cuestiones que no tenían valor ni importancia en sí mismas. En ese sentido, permitieron que actuara en ellos la "levadura de los fariseos". San Pablo les dirigió preguntas como ésta: "Mas tú ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? porque todos hemos de estar ante el tribunal de Cristo" (Rom. 14: 10).

Las cuestiones por las cuales había motivos de diferencias entre los creyentes se centralizaban en la observancia o no observancia de días relacionándose con el sistema levítico (Rom. 14: 5, 6; Col. 2: 16, 17; Gál. 4: 9, 10). También existía el problema de las carnes que habían sido ofrecidas a los ídolos. Muchos tenían escrúpulos de conciencia en cuanto a ellas y otros no. La respuesta de Pablo, en ambos casos, está claramente expresada en los siguientes pasajes: "No juzguemos más los unos a los otros: antes bien juzgad de no poner tropiezo o escándalo al hermano" (Rom. 14: 13). "Pecando contra los hermanos, e hiriendo su flaca conciencia, contra Cristo pecáis. Por lo cual, si la comida es a mi hermano ocasión de caer, jamás comeré carne por no escandalizar a mi hermano" (1 Cor. 8: 12, 13).

Estos dos pasajes nos dan un cuadro de tolerancia mutua y comprensión cristiana. No debemos fijarnos en los defectos ajenos para condenarlos, sino más bien para prestarles nuestra ayuda. Hay numerosos detalles, en el atavío femenino por ejemplo, que no ofenden al pudor. En tales casos hacemos mal en condenar a alguien porque su atavío no sea lo que a nosotros nos parece que debiera ser. Por cierto, si se tratara de algo indecente, no sería admisible que lo pasáramos por alto. Por otro lado, si una práctica mala (aunque para mí sea inofensiva) hiriera a alguien de "flaca conciencia", en ese caso, por amor a Cristo, veré la manera de no herir a un hermano más débil, o quizá, mediante una explicación cristianamente dada, se pueda convencer a esa persona de que lo que hacemos, o la forma en que nos vestimos, o cierto hábito que tenemos no son malos en sí mismos.



Oramos a Dios como lo hizo Cristo, mientras estuvo entre los hombres. Recordamos, desde lo más íntimo de nuestro ser, que nos muestra si hay en nuestro modo de pensar algo que pueda ser comparado con la levadura de los fariseos. No condenemos. No juzguemos duramente. No pongamos tropiezos innecesarios a quienes, con limpia conciencia, siguen algo que no es claramente condenable.

Fijémonos atentamente en estas palabras de San Pablo que son un antidoto contra cualquier raíz de farisismo que, inconscientemente, podría estar en nuestro corazón: "El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo" (Rom. 14:

17). En otras palabras, el ser realmente cristiano no depende de detalles externos. Es una fuerza viva, interior, que transforma el carácter y hace que irradiemos una influencia bienaventurada.

Por otro lado, notemos también atentamente este otro principio: "Sigamos lo que hace a la paz y a la edificación de los unos a los otros. No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias: mas malo es al hombre que come con escándalo". "¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo con lo que aprueba" (Rom. 14: 19, 20, 22). Es, pues, necesario tener en cuenta nuestra influencia, el efecto que causamos en los demás. No es posible que nos vayamos al extremo de tildar de "fanáticos" o "fariseos" a todos los que no piensan como nosotros y se escandalizan por cosas que a nosotros nos dejan indiferentes.

Haya en nosotros un sano equilibrio cristiano. Roguémosle a Dios, desde lo más íntimo de nuestro ser, que nos muestre si hay en nuestro modo de pensar algo que pueda ser comparado con la levadura de los fariseos. No condenemos. No juzguemos duramente. No pongamos tropiezos innecesarios a quienes, con limpia conciencia, siguen algo que no es claramente condenable. Tengamos mucho cuidado, no sea que hiram a otros por cosas que en sí mismas no son ni buenas ni malas.

Esto, sin embargo, no autoriza a nadie a practicar lo que verdaderamente pudiera ser una ofensa para la moral o la decencia.

Habrán casos en los que, lealmente, quedemos en duda sin saber qué partido tomar o qué actitud asumir. Entonces, volvámonos a Dios y con oración sincera y perseverante pidámosle que nos guíe y oriente, recordando en primer lugar que Dios es "misericordioso, y plácese; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad" (Exo. 34: 6). Quiera el Padre de la misericordia renovar en nosotros el hecho de que Cristo, revelación suprema del amor divino, "no suprimió una palabra de verdad, pero profirió siempre la verdad con amor. Hablaba con el mayor tacto, cuidado y misericordiosa atención, en su trato con las gentes. Nunca fué áspero, nunca habló una palabra severa innecesariamente, nunca dio a un alma sensible una pena innecesaria. No censuraba la debilidad humana. Hablaba la verdad, pero siempre con amor" (El Camino a Cristo, pág. 12).

VICTOR E. AMPUERO MATTA.

Un Engaño que Avanza con la Velocidad del Rayo

Por Sergio Collins

ELENA SMITH era una joven agradable e inteligente que trabajaba en una gran tienda europea por el año 1900. Tenía una cualidad insólita. Si le preguntaban dónde estaba un artículo determinado, o por la fecha de cierto acontecimiento, contestaba sin vacilación y sin esfuerzo. Pero no sabía cómo había adquirido esas informaciones. Elena era una médium. Leopoldo era su espíritu favorito. Era su guía. La hacía "viajar" por la India medieval, y también por el planeta Marte.

Elena Smith describió la flora, la fauna y el paisaje marcianos, también habló de la topografía del planeta, de sus habitantes y de las costumbres de éstos. Llegó a dibujar escenas ocurridas en Marte.

En los últimos años de su vida —murió en 1930— asumió la personalidad de María, la hermana de Marta, y pintó escenas del Nuevo Testamento guiada por los que ella llamaba "espíritus celestiales". Cuando cerró sus ojos por vez postrera, los ojos de su alma hacia mucho que estaban sin luz. Murió demente.

Dos hombres de ciencia la siguieron en su vida de médium. Teodoro Flournoy, médico y psicólogo suizo; y Waldemar Deonna, arqueólogo francés y profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Ginebra (Suiza). Escribieron libros explicando este caso famoso.

Lo explicaron a su manera. Debo decir más bien, a la manera de la ciencia. Dijeron que Elena Smith manifestaba una "mediumidad somnambúlica". Expusieron el caso empleando impecables términos psicológicos: escritura automática, automatismo verbal, alucinaciones auditivas y visuales, somnambulismo.

¿Y Leopoldo, aquel espíritu favorito? El Prof. Flournoy "mostró" que Leopoldo había tenido su génesis en el pasado infantil de la médium. Según él había sido un notable personaje que la había salvado del ataque de un perro furioso. Ella había fijado ese recuerdo en el inconsciente, y aquel hombre había llegado a ser el centro de sus "ensueños" y "fantasías".

Los hombres de ciencia atribuyen las manifestaciones espiritistas

exclusivamente a los procesos mentales de los médiums. Sostienen que los "espíritus", los "controles" y los "guías" no son otra cosa que personificaciones o proyecciones de los impulsos reprimidos y los deseos de los médiums, "moldeados y condicionados por las ideas del espiritismo y las influencias del gabinete de sesiones". El autor del libro *Illusions and Delusions of the Supernatural and the Occult* (Ilusiones y Engaños de lo Sobrenatural y lo Oculto), D. H. Rawcliffe, dice: "No hay necesidad de que el investigador psíquico, por muy sincero que sea, resuelva la antigua teoría de la posesión externa [por los demonios] para explicar el fenómeno del trance médiumnico. Tales teorías deben seguir siendo lo que son —o problemas psicológicos o curiosidades antropológicas" (Pág. 186).

Esto nos muestra que se descarta radicalmente la intervención de espíritus en tales manifestaciones. Pero la ciencia reconoce la existencia de fenómenos inexplicables. Así lo demuestra el hecho de que respetables y vetustas universidades hayan abierto sus puertas a la parapsicología o sea, la aplicación de las técnicas psicológicas a fenómenos como la telepatía, precognición, clarividencia, psicokinesis, y los poderes ocultos de los médiums. Así el espiritismo ha ganado una nueva batalla al lograr categoría científica.

Otra batalla la había ganado mucho antes, al erigirse a sí mismo como organización religiosa, con iglesias, pastores ordenados, una asociación ministerial, y con manuales, anuario, himnos propios y congresos. Además, publica numerosos libros y revistas.

En 1864 se realizó un prematuro intento de organización. En 1893 se formó la Asociación Espiritista Nacional en Estados Unidos, con el propósito de dar a conocer la filosofía y la religión del espiritismo. Una definición adoptada en 1914, y luego confirmada en 1919 y en 1930, declara que el "espiritismo es la ciencia, filosofía y religión de una vida continua". Otras de sus afirmaciones son que "la existencia y la identidad personal del individuo continúa después del cambio llamado muerte", que "la comunicación con los así llamados

mueertos es un hecho, probado científicamente por los fenómenos del espiritismo", que "la puerta a la reforma nunca se cierra para ninguna alma humana, aquí o en el más allá". Y una declaración que llama la atención es ésta: "Los preceptos de la profecía contenidos en la Biblia son probados científicamente a través de la mediumidad". Fácilmente puede verse que estas aseveraciones son enteramente contrarias a las enseñanzas bíblicas.

Podemos calificar de asombroso el progreso experimentado por el espiritismo, cuya primera manifestación ocurrió en la localidad de Hydesville, Nueva York. Actualmente hay allí un monumento de piedra que señala el lugar donde nació el espiritismo, donde se lee este epígrafe: "La cuna del espiritismo moderno. En este lugar se levantó la casa de Hydesville, hogar de las hermanas Fox, mediante cuya mediumidad se estableció la comunicación con el mundo espiritual, el 31 de marzo de 1848. No hay muerte; no hay muertos".

Diecisiete meses después de ocurridos los golpes misteriosos en la casa de la familia Fox, y cuando el espiritismo todavía estaba en pañales, la Sra. Elena G. de White recibió una comunicación divina —el 24 de marzo de 1849— que adelantaba el formidable desarrollo de esta pseudo religión: "Vi que los golpes misteriosos ocurridos en Nueva York y en otros lugares se debían al poder de Satanás, y que tales cosas serían más y más comunes, vestidas con un atavío religioso para adormecer a los engañados en una mayor seguridad" (*Early Writings*, pág. 43).

Algún tiempo después habla de este mismo progreso con estas palabras: "Vi la rapidez con que este engaño se estaba difundiendo. Se me mostró un tren que iba con la velocidad del rayo" (*Id.*, pág. 88).

Estas expresiones proféticas se han cumplido ampliamente. En la actualidad el espiritismo se ha extendido a todo el mundo y a todas las esferas sociales. Sirva de ejemplo lo que aconteció en Egipto hace algunos meses. Un destacado periodista del mundo árabe publicó sus experimentos espiritistas realizados con ayuda de un canasto y un lápiz. Dos semanas después, el 80 por ciento de las familias egipcias se estaban comunicando con los espíritus. El torrente espiritista había arrastrado en su ímpetu desde los niños hasta los respetables catedráticos de las universidades. Esto nos muestra que Satanás no necesita mucho tiempo para imponer sus terribles engaños.



La Obra de Dios en la Actualidad

Por Corlyle B. Haynes

No hace mucho las calles de Buenos Aires amanecieron empapeladas con propaganda espiritista que invitaba a un culto que se realizaría en el Luna Park, estadio cubierto con capacidad para unos veinte mil personas. En día de la reunión asistieron muchos miles. Basta esto para comprender hasta dónde se ha infiltrado el espiritismo.

Ningún adventista debería atreverse jamás a entrar en esta clase de reuniones, por curiosidad o por cualquier otro motivo. Al hacerlo abandona voluntariamente la protección de Dios y se pone bajo la terrible influencia de las potestades malignas. No olvidemos la exhortación divina: "No toquéis lo inmundo". Leamos la pág. 815 de *El Conflicto*.

La sierva del Señor, en la pág. 59 de la obra citada, dice: "Vi que pronto se consideraría una blasfemia hablar contra los golpecitos, y que se extenderían más y más, que el poder de Satanás aumentaría y algunos de sus dedicados seguidores tendrían poder para obrar milagros y aun para hacer descender fuego del cielo ante la vista de los hombres".

En 1948, la Asociación Espiritista Nacional de Estados Unidos publicó un libro para mostrar los progresos alcanzados en cien años de espiritismo. En esta obra se lee: "Ni los sacerdotes ni la prensa deberían hablar descomedidamente de esta santa palabra del Espiritismo, y deberían tratarla únicamente con manos limpias y corazones puros". Y en otra parte: "Os proporciona más conocimiento de la Biblia cristiana que todos los comentarlos juntos. La Biblia es un libro de espiritismo".

Lejos de explicar la Biblia, el siniestro propósito de Satanás es "destruir la confianza en Dios y en su Palabra" (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 580).

El espiritismo todavía no se ha hecho sentir con toda su fuerza; aún no ha manifestado todos sus "milagros mentirosos". Tal vez Dios no lo ha permitido en su misericordia, esperando que sus hijos estén mejor preparados. Leamos esto: "Vi que los santos deben obtener una comprensión cabal de la verdad presente, la cual serán obligados a mantener con ayuda de las Escrituras. Deben comprender el estado de los muertos; porque los espíritus de los demonios aun se les aparecerán a ellos, profesando ser amigos queridos y parientes, quienes les declararán que el sábado ha sido cambiado, y también otras doctrinas no bíblicas" (*Early Writings*, pág. 87).

Y en *Joyas de los Testimonios*, leemos: "En lo porvenir las supers-

LA IGLESIA de Cristo de la actualidad estará dedicada a realizar una obra especial para Dios. Esa obra será la proclamación a todo el mundo del mensaje especial del regreso de nuestro Señor.

El tiempo en que vivimos ha sido señalado hace mucho en las profecias de la Biblia. Es el tiempo en que se le ha dicho al pueblo de Dios que debe esperar el segundo advenimiento de Cristo. Es el tiempo, predicho hace mucho, de preparación para el establecimiento del reino eterno de paz. La Biblia describe la época en que vivimos como "el tiempo del fin" y como "últimos días".

UN MENSAJE Y UN PROGRAMA MUNDIALES

Cuando nuestro Señor, justamente antes de su crucifixión, instruyó a sus discípulos, señaló hacia nuestros días y predijo lo que estaría haciendo su iglesia. Estas son sus palabras:

"Y será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los gentiles; y entonces vendrá el fin" (Mat. 24: 14).

En otras palabras, la verdadera iglesia de Cristo estará ahora empeñada en la tarea de llevar a todo el mundo y a cada nación "este Evangelio del reino", la verdad concerniente al reino venidero de Cristo. En consecuencia, en nuestra

búsqueda de la iglesia verdadera debemos buscar un cuerpo de creyentes que estén tan persuadidos de que la segunda venida de Cristo está cerca, que todos se dediquen activamente a la importante obra de proclamar esta verdad a todo el mundo. Tendrán un programa mundial de predicación y enseñarán un mensaje mundial y tendrán prisa por hacer que ese mensaje sea un "testimonio a todos los gentiles".

Tal movimiento y tal mensaje deben constituir una de las señales de la segunda venida de Cristo en el futuro inmediato. Tal movimiento y tal mensaje son los temas de la profecía. Tal predicación mundial de la proximidad de la venida de Cristo cumplirá la profecía.

EL GRAN MENSAJE TRIPLE

La profecía de Apocalipsis 14 concuerda con la predicción de nuestro Señor. Expone un gran mensaje triple. Este mensaje constituye la proclamación del Evangelio. Se presentará al mundo justamente antes del regreso de Jesús. Debe predicarse en y a toda la tierra. El revelador lo describe en Apocalipsis 14: 6. Y el profeta vió que tan pronto como se predicara este mensaje al mundo ocurriría la segunda venida del Señor. Apocalipsis 14: 14, 15.

Antes de que Cristo venga por segunda vez, entonces, habrá una proclamación hecha a todo el mun-

do. Como torrente, el Espíritu del Señor levantará una bandera contra él" (*Early Writings*, pág. 60).

Y nosotros, los llamados a combatir el error con la verdad, estamos preparados para la prueba que nos aguarda cuando se manifiesten más plenamente los milagros mentirosos de Satanás? Todavía estamos a tiempo para remediar cualquier inconsecuencia de nuestra conducta. Todavía estamos a tiempo para hacer que el estudio de la Biblia, la oración y la vigilancia ocupen el primer lugar en nuestra vida. Todavía estamos a tiempo para abrir nuestro corazón a la influencia santificadora del Espíritu Santo.

Quiera Dios que nuestros pies nunca se aparten del seguro camino cristiano para que no perdamos la protección que nos da contra el terrible poder de los instrumentos satánicos.

El propósito de las grandes señales y milagros es engañar al pueblo de Dios y derribarlo del pedestal de su fe. La Hna. White nos dice que si nuestra vista recibiera la facultad de ver lo invisible, veríamos a los ángeles malignos que nos rodean y procuran inventar nuevos medios para molestarlos y destruirnos. Pero felizmente, y demos gracias a Dios por ello, también vemos a los ángeles celestiales que nos protegen contra su poder. "Cuando el enemigo venga

como torrente, el Espíritu del Señor levantará una bandera contra él" (*Early Writings*, pág. 60).

Y nosotros, los llamados a combatir el error con la verdad, estamos preparados para la prueba que nos aguarda cuando se manifiesten más plenamente los milagros mentirosos de Satanás? Todavía estamos a tiempo para remediar cualquier inconsecuencia de nuestra conducta. Todavía estamos a tiempo para hacer que el estudio de la Biblia, la oración y la vigilancia ocupen el primer lugar en nuestra vida. Todavía estamos a tiempo para abrir nuestro corazón a la influencia santificadora del Espíritu Santo.

Quiera Dios que nuestros pies nunca se aparten del seguro camino cristiano para que no perdamos la protección que nos da contra el terrible poder de los instrumentos satánicos.

do respecto de su venida. La plenitud del Evangelio de Cristo estará resumida en esta proclamación. Este será el "Evangelio eterno". Y al mismo tiempo será el "Evangelio del reino".

EL ANUNCIO MAS SORPRENDENTE DE LA HISTORIA

Será el anuncio más sorprendente de la historia. La venida de Cristo. Todo el mundo debe enterarse. Cuando, en la providencia de Dios, llegue el tiempo de llevar este mensaje a todo el mundo, es necesario que Dios haga surgir un movimiento, una organización, un grupo de personas, y los equite para que proclamen este mensaje hasta en los confines de la tierra.

En conexión con este mensaje de su segunda venida, Dios se propone que todas las verdades que han sido pervertidas y ocultadas en los siglos pasados vuelvan a relumbrar sobre la humanidad, para que a su venida ya haya sido revelada al mundo la plenitud de su verdad.

Esta debe ser el último mensaje del Evangelio. En consecuencia, debe contener todas las verdades evangélicas. Debe proclamar todas las verdades que se han perdido o pervertido. Este mensaje final rechazará toda forma falsa y ceremonia espuria, y todo error que ha entrado en la iglesia cristiana durante diecinueve siglos. La verdad de Dios volverá a ser presentada a la humanidad en su pureza y plenitud. Esto es lo que Cristo quiso decir cuando habló a sus discípulos en el Monte de las Olivas: "Y este Evangelio del reino será predicado en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mat 24: 14, VM).

Antes de la primera venida de Cristo, Juan el Bautista le dio al pueblo de Dios el mensaje de su venida. Ese mensaje se basaba en las profecías de la Biblia. Tenía el propósito de "aparejar al Señor un pueblo apercibido".

Antes de la segunda venida de Cristo se dará otro mensaje al mundo. Advertirá a la gente de la venida de Cristo. Este mensaje también se basará en las profecías de la Biblia. También tendrá el propósito de preparar a un pueblo para el Señor.

Este será el mensaje final del Evangelio. Prepara tan cabalmente a quienes lo reciban para encontrarse con Dios, que se dice de ellos que están "sin mácula delante del trono de Dios" (Apoc. 14: 5). Por lo tanto es evidente que este mensaje final contendrá toda la verdad de Dios. Es "en tu verdad" como el pueblo de Dios es santificado (Juan 17: 17). Y si los que

Es Tiempo de Buscar a Dios

Un Mensaje de la Junta de la Unión Austral

A NUESTROS hermanos esparcidos en todo el territorio de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

Reunidos en sesión plenaria en el Colegio Adventista del Plata en el mes de junio, los miembros de la Junta Directiva de la Unión Austral decidimos, por unanimidad, compartir con todos vosotros nuestra más grande preocupación.

El tiempo está por terminar. "El Espíritu de Dios se está retirando gradual pero ciertamente de la tierra. . . .

"Grandes cambios están a punto de producirse en el mundo, y los movimientos finales serán rápidos" (Joyas de los Testimonios, tomo 3, pág. 280), nos advierte el Cielo.

Las naciones están casi listas para la destrucción. Las fuerzas religiosas se están uniendo conforme a las profecías, y no en torno de Cristo ni en defensa de su Palabra.

La libertad religiosa está en peligro.

"Muy pronto una furiosa batalla contra los que sirven a Dios será entablada por aquellos que no le sirven. Muy pronto todo lo que es susceptible de ser removido lo será, de modo que sólo lo inquebrantable subsista" (Joyas de los Testimonios, tomo 3, pág. 284), se nos dice por inspiración divina.

Pero no estamos listos para la crisis. Únicamente la presencia y el poder del Espíritu de Dios puede completar nuestra preparación para la hora de prueba que se avecina rápidamente.

Tampoco está terminada la proclamación del mensaje que Dios nos encomendó para "toda nación y tribu y lengua y pueblo".

Miliones de seres humanos en nuestro territorio están en tinieblas espirituales. En todas partes hay hambre y sed de salvación. Es el plan y la promesa de Dios que las almas se conviertan en nuestro tiempo por miles en un día, pero

(Sigue en la página 18)

serán trasladados por Cristo están plenamente santificados se debe a que poseen toda la verdad del Evangelio.

"Este Evangelio del reino" será predicado en todo el mundo por testimonio a todas las naciones, y "entonces vendrá el fin".

LA PLENA VERDAD EVANGELICA

Mientras la proclamación del Evangelio a todo el mundo es un factor decisivo en el cumplimiento de esta gran señal, no es lo único que interviene. La señal predicha no apunta a una predicación mundial de un Evangelio parcial o de una fase especial del Evangelio, sino a todo el Evangelio, el Evangelio completo predicado en un escenario particular, determinado por el tiempo especial de su presentación, el tiempo cuando el largamente esperado reino está por aparecer. El Evangelio, el Evangelio completo, "el Evangelio eterno", entonces se convierte en "este Evangelio del reino". Son las buenas nuevas acerca del reino, del reino venidero. Son, en realidad, las buenas nuevas acerca de la venida del Rey en su reino.

Por esto el cumplimiento de esta profecía, que constituye una señal de la venida del Señor, es la difu-

sión a todo el mundo del Evangelio de Cristo en el escenario particular del anuncio de la venida de Cristo. El Evangelio, entonces, será una advertencia y una proclamación mundial de su regreso. Y es esta proclamación y advertencia, "este Evangelio del reino", la que ha de predicarse "en todo el mundo, por testimonio a todos los gentiles".

La iglesia verdadera de Dios en nuestro tiempo estará haciendo resonar este mensaje de la venida del Señor al mundo. Si procuramos identificar y descubrir la Iglesia verdadera de Cristo en la actualidad, el cuerpo de cristianos que él está utilizando para realizar su obra especial para este tiempo y para llevar a cabo un determinado propósito, encontraremos a esa Iglesia dedicada a un programa mundial con el fin de llevar la verdad a todas las naciones y a todos los pueblos, la plena verdad del Evangelio, y la verdad particular del retorno del Señor.

Esta gran señal se está cumpliendo ahora ante nuestros ojos. Este movimiento va hacia adelante. Este mensaje se está dando al mundo. Si buscáis la iglesia de Cristo en la actualidad, no deberíais tener dificultad para encontrarla.

Generalidades Concernientes a la Epístola a los Romanos

Por el Prof. Víctor E. Ampuero Matta

LA EPISTOLA a los Romanos fué escrita por el apóstol Pablo el año 58 de nuestra era. La escribió desde Corinto, cuando estuvo tres meses en esa ciudad de Grecia, durante su tercer viaje misionero (Hech. 20: 1-3). Esto se infiere por la mención de Gayo (cap. 16: 23 y 1 Cor. 1: 14) y Erasto (cap. 16: 23 y 2 Tim. 4: 20).

Como era habitual en Pablo, dictó la epístola. En este caso su amanuense fué Tercio (cap. 16: 22).

Su propósito al escribirla fué instruirlos en las grandes verdades del Evangelio pues los romanos, por así decirlo, quedaban dentro de la jurisdicción de Pablo, el apóstol por excelencia de los gentiles (Hech. 9: 15; Rom. 11: 13; 15: 16; Gál. 1: 16; 2: 7, 8).

Probablemente también quería que conocieran las enseñanzas del cristianismo, a través de la inspiración divina concedida a Pablo, antes de que él los visitara en persona (cap. 15: 23, 24). Una vez recibida la instrucción que llamaremos teórica, el apóstol se proponía "confirmarlos" mediante la participación de algún don del espíritu (cap. 1: 11).

En su Epístola a los Romanos, Pablo expuso los grandes principios del Evangelio. Declaró su posición respecto a las cuestiones que perturbaban a las iglesias judías y gentiles, y mostró que las esperanzas y promesas que habían pertenecido una vez especialmente a los judíos, se ofrecían ahora también a los gentiles.

Con claridad y poder el apóstol presentó la doctrina de la justificación por la fe en Cristo. Esperaba que otras iglesias también fueran ayudadas por la instrucción enviada a los cristianos de Roma. Pero, ¡cuán oscuramente podía prever la extensa influencia de sus palabras! A través de todos los siglos, la gran verdad de la justificación por la fe ha permanecido como un poderoso faro para guiar a los pecadores arrepentidos al camino de la vida. Fué esta luz la que disipó las tinieblas que envolvían la mente de Lutero, y reveló el poder de la sangre de Cristo para limpiar el pecado. La misma luz ha guiado a miles de almas abrumadas de pecado

a la verdadera fuente de perdón y paz. Todo cristiano tiene razón para agradecer a Dios por la Epístola a la iglesia de Roma" (Los Hechos de los Apóstoles, pág. 270).

Hacemos resaltar lo dicho por la pluma inspirada: "En la Epístola a los Romanos se destaca el importante tema de la justificación por la fe. Su debida comprensión es de suma utilidad en la recta interpretación de las doctrinas bíblicas".

Los cristianos primitivos sentían gran aprecio por la Epístola a los Romanos. Por eso, San Juan Crisóstomo (347-407), patriarca de Constantinopla, hacía que se la leyeran dos veces por semana.

A partir de la Reforma, los cristianos militantes en el sector protestante han dado a esta epístola el lugar de honor e importancia que le corresponde, tanto en la predicación oral como en la enseñanza escrita.

La importancia esencial de la Epístola a los Romanos proviene de la forma en que se señala en ella el camino de la salvación. El judaísmo vacío de significado desde el momento de la crucifixión de Cristo, no podía alcanzar para nadie el favor de Dios mediante las ceremonias que se seguían practicando sin valor alguno. Tampoco el paganismo, con toda su grosera impureza y su burdo materialismo, podía lograr la liberación espiritual del hombre que se acerca a Dios. La Epístola señala el único camino factible para llegar a la salvación.

Si bien es cierto que está dirigida a los creyentes de la ciudad de Roma, no es menos cierto que el tema central de ella la eleva a la categoría de universal. No se pueden limitar sus alcances y su mensaje a los cristianos de Roma, tanto como no podría restringirse a Teófilo el Evangelio según San Lucas o el libro de los Hechos de los Apóstoles.

ORIGEN DE LA IGLESIA DE ROMA

Está envuelto en la oscuridad el origen de la iglesia cristiana en la ciudad Capital del Imperio.

Eusebio de Cesárea (265-340), considerado como el padre de la

historia del cristianismo naciente, en el capítulo décimocuarto del libro segundo de su *Historia Eclesiástica*, enseña que en los días de Claudio Augusto (emperador que reinó entre los años 41 a 54) el apóstol Pedro estuvo en Roma para combatir las enseñanzas y prodigios mentirosos de Simón (que debe ser el mismo Simón el mago del capítulo 8 de los Hechos de los Apóstoles).

Indudablemente ésta es la base de la antigua tradición, popular entre los autores católicos, que pretende que Pedro estuvo en Roma entre los años 41 y 42, es decir, cuando comenzaba el reinado de Claudio Augusto. De ser cierto este hecho, este apóstol habría cimentado a los cristianos de Roma en la fe. El hubiera establecido allí un verdadero fundamento.

La réplica a esto consiste en la fecha de la Epístola a los Romanos (año 58 de nuestra era). No es posible suponer que Pablo escribiera una epístola tan llena de enseñanzas, un verdadero "Evangelio" (Rom 2: 16; 18: 25) a una iglesia en la que se hubieran escuchado las palabras inspiradas del apóstol Pedro. Esta verdad resalta más palmariamente cuando se tienen en cuenta las claras palabras del mismo apóstol Pablo: "Y de esta manera me esforcé a predicar el Evangelio, no donde antes Cristo fuese nombrado, por no edificar sobre ajeno fundamento" (Rom. 15: 20).

Es indudable que el apóstol Pedro terminó sus días en Roma. No sólo es ése el dato recogido por la tradición, sino que es algo confirmado por la pluma movida por el espíritu de profecía: "La providencia de Dios permitió que Pedro acabase su ministerio en Roma, donde el emperador Nerón le mandó prender en los días en que fué preso Pablo. Así los dos veteranos apóstoles, durante tantos años separados, iban a dar su postrer testimonio por Cristo en la metrópoli del mundo, y derramar su sangre como semilla de una copiosa cosecha de santos y mártires" (Los Hechos de los Apóstoles, págs. 385, 386).

Pero el hecho de que ambos apóstoles murieran juntos en la capital del mundo de sus días, no es argumento ni razón para aceptar que Pedro hubiera presidido la Iglesia de Roma durante unos 25 años (42-67) como pretenden algunos autores. Seamos claros. No afirman que estuviera siempre en Roma todos esos años, pero sí que era quien presidía la iglesia a pesar de algún viaje inherente a sus actividades apostólicas.

Reiteraremos que el pasaje de Romanos 15: 20 anula toda otra enseñanza que afirme que algún

otro apóstol, no sólo Pedro, hubiera podido haber echado los cimientos de la iglesia de Roma. A pesar de eso, los fieles cristianos de esta ciudad habían realizado progresos en el Evangelio hasta el punto de que Pablo alaba su fe como algo conocido ya "en todo el mundo" (Rom. 1: 8).

Eusebio de Cesárea, en su afán de consignar la sucesión apostólica en cuatro de las antiguas ciudades de sus días, Jerusalén, Alejandría, Antioquia y Roma, dice en cuanto a esta última que tanto Pedro como Pablo murieron mártires en esa ciudad (Libro II, capítulo 26º, págs. 94, 95 en la edición castellana de la Historia Eclesiástica, edición de la Editorial Nova del año 1930). También enseña que "Lino fué el primero que recibió el episcopado de la Iglesia Romana después del martirio de Pedro y Pablo" (Libro III, capítulo 2º, pág. 100 en la edición mencionada). Relata este hecho así: "Por aquel mismo tiempo, habiendo Evaristo desempeñado el episcopado por espacio de ocho años, recibió el episcopado de Roma Alejandro, ocupando el quinto lugar en la sucesión después de Pedro y Pablo" (Libro IV, capítulo 1º, pág. 157 en la edición que venimos citando).

Es digno de destacarse el hecho de que Pedro no es mencionado aisladamente en la "fundación" o "edificación" de la iglesia de Roma. Dice Eusebio: "Fundada ya y edificada la Iglesia, los beatísimos apóstoles entregaron el oficio del episcopado a Lino" (Id., Libro V, Cap. 6º, pág. 238 en la edición mencionada). Adviértase el plural "los beatísimos apóstoles", que corresponde indudablemente con Pedro y Pablo.

La misma expresión "después de los apóstoles" se aplica a la sucesión de los dirigentes de otras iglesias. Pueden verse como ejemplos en la historia mencionada, el libro V, capítulo 12º, cuando se habla de la sucesión de los obispos de Jerusalén (Pág. 247, en la edición que estamos citando) y el libro V, capítulo 22º, cuando se trata de la sucesión en la iglesia de Antioquia (Pág. 265 en la misma edición).

Debe ser clara la conclusión. Pedro y Pablo "edificaron" esa iglesia con la predicación de su palabra inspirada y su actividad apostólica durante los últimos años de su vida antes de llegar a su martirio.

Entre los que escucharon el mensaje apostólico el día de Pentecostés, había "romanos extranjeros, tanto judíos como convertidos" (Hech. 2: 10). Este hecho es la explicación más aceptable que per-

Acerca de 1 Pedro 3:3 y 1 Timoteo 2:9

HABLANDO de las mujeres cristianas, dice la traducción de las palabras del apóstol Pedro en la Versión Valera, a la cual estamos acostumbrados: "El adorno de las cuales no sea exterior con encrepamiento del cabello, y atavío de oro, ni en compostura de ropas".

Parece que muchos hermanos se fijan especialmente en la palabra "encrepamiento" y les produce escándalo el que algunas señoras y señoritas recurran a alguna forma artificial de encreparse el cabello.

La verdad exacta en lo que atañe a esa palabra es que no se trata de "encrepamiento". La Versión Moderna traduce "trenzar el cabello", y Bover-Cañera, "trenzas de cabellos". Pero lo que más nos interesa es la palabra exacta que usó Pedro mismo. Es el término emplekó (derivado del verbo emplekō), que significa literalmente "entrenzamiento", "entrelazamiento", "plegamiento".

Dice al respecto el Comentario Bíblico Adventista: "Pedro cita aquí un ejemplo de un 'adorno' antiguo que no reflejaba motivos 'puros'. Un peinado intrincado, que consintiera mucho tiempo era una señal de riqueza y de estar de acuerdo con la moda en el mundo greco-romano de los días de Pedro. Es obvio que el motivo era un deseo de atraer la atención sobre uno mismo, lo que no está en armonía con los principios básicos del cristianismo" (Seventh-day Adventist Bible Commentary, tomo 7, pág. 569).

Literalmente hablando, la Versión Valera no es exacta al hablar de "encrepamiento". El principio que aquí figura se puede referir a cualquier clase de peinado, o a

cualquier adorno, hecho con motivo de satisfacer la vanidad. Por eso, la Versión Valera revisada en 1960, traduce "peinado ostentoso". Es una traducción del espíritu del pasaje y no de la letra.

Es exactamente igual el caso de 1 Timoteo 2:9, en el que Valera traduce "no con cabellos encrepados". La Versión Moderna dice: "No con cabellos trenzados". Aquí Pablo usa la palabra plegma, derivada del verbo pléko que significa exactamente lo mismo que emplekō, "entrenzamiento", "entrelazamiento", etc.

Llegamos, pues, a esta conclusión inevitable. No podemos juzgar ni condenar a ninguna señora o señorita precisamente por cierta forma en que arregle u adorne su cabellera. El principio de la modestia cristiana es el que está en juego, no importa de qué se trate: puede ser por el uso de cualquier cosa extravagante, llamativa, costosa, etc.

En el caso de encontrarnos en la fríase necesidad de reconocer que alguna persona (también podría ser un varón aunque el caso es más difícil) ha caído en ese mal, el remedio no está en señalar el detalle. El verdadero remedio está en la conversión de la persona a Cristo. Pues lo externo no es sino el síntoma de algún mal interior. Hay que ir a la raíz del mal y entonces desaparecerá automáticamente lo que es visible externamente.

Dios dé tacto, sabiduría, sano discernimiento y amor cristiano a quienes tienen que hacer frente a problemas de esta índole para curar los males en su raíz sin herir inútilmente sentimientos ni entrar en discusiones estériles en cuanto a exterioridades.—LA REDACCIÓN.

mite conjeturar que ellos volvieron a Roma y predicaron el Evangelio hasta constituir la iglesia. Esta hipótesis ha sido combatida por quienes sostienen que el cristianismo comenzó a predicarse a los gentiles algunos años después de Pentecostés, con motivo de la visita de Pedro a Cornelio (Hech. cap. 10). Con todo, el hecho de que hubiera habido ya en el día de Pentecostés algunos "convertidos" que no eran judíos, quita fuerza a la objeción.

Algunos suponen que los de la casa de Cornelio (Hech. cap. 10), fueron los primeros en llevar el Evangelio a Roma. Esto es una mera conjetura, sin ninguna otra base que una simple suposición.

En conclusión, de una cosa estamos ciertos. Pedro no fundó la iglesia de Roma ni tampoco otro apóstol. Fue obra de lo que hoy llamaríamos "miembros laicos". Necesitaban, por lo tanto, la sólida instrucción que les envió el apóstol de los gentiles.

Cinematografía y Locura

Por Juan Armando Bonjour

(Profesor del Colegio Adventista del Plata, Argentina)

SI UN pastor relacionara la cinematografía con la locura, probablemente muchos lo criticarían. Dirían que es un fanático o exagerado. Pensamos que podría ser diferente la opinión si dijera lo mismo un psiquiatra de Hollywood. Eso es precisamente lo que hemos encontrado. Un prominente hombre de ciencia que conoce de cerca los problemas de los actores y las actrices, por tener que atenderlos profesionalmente, escribió un artículo que tituló justamente "Cinematografía y locura". Por razones obvias prefiere mantener su nombre en reserva.

Antes de comentarlo haremos algunas reflexiones. Cuando el que esto escribe recibió de sus mayores la enseñanza respecto de las diversiones mundanas, que incluían naturalmente el cine, entendió claramente la razón de su exclusión de las actividades recreativas de un cristiano. El apóstol Pablo había sentido las bases para definir lo conveniente de lo inconveniente, al decir: "Por lo demás, hermanos, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad" (Fil. 4. 8). Fácilmente se comprende que quien desee observar esta norma bíblica tendrá que excluir el cine de su programa de recreaciones. En las películas no hay suficiente verdad, honestidad o virtud. Por otra parte, si alguien pensara que es capaz de contemplar escenas pecaminosas y oír conversaciones impuras y maliciosas, sin que afecten su pensamiento o acción, lo que dudamos que pueda suceder, no debería olvidar que ni aun eso le da libertad para ir donde quiera. Hay otro principio cristiano muy claro: "Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí" (Rom. 14. 7). "Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en bien, a edificación" (Rom. 15. 2). Nuestro ejemplo, pues, debe ser conveniente para los que no estén tan firmes en la fe como pensamos estarlo nosotros.

Ante estas observaciones, decíamos, entendimos claramente cuál debía ser nuestra actitud hacia el cine con toda su pecaminosidad e inmundicia. Como cristianos responsables de nuestros actos y de nuestro ejemplo, lo condenamos como indeseable y dañino. Para reforzar esta posición creemos que lo

dicho por el hombre de ciencia aludido podrá ser de ayuda.

ESCRIBE UN PSIQUIATRA

En la revista de información médica *Ciba*, de marzo de 1960, encontramos el artículo citado. Nos agrada transcribirlo en su totalidad, pero en vista de su extensión citaremos únicamente las partes que creemos puedan interesarnos y ayudarnos en nuestro ministerio santificador.

Introduce su artículo diciendo: "Hace algunos años, una conocida actriz interpretó el papel de una esquizofrénica en una película. Meses más tarde, estaba todavía tratando de dejar de desempeñar el papel en un hospital para enfermos mentales.

"La moraleja de esta historia es sencilla: actuar, especialmente en Hollywood, es algo extremadamente peligroso. Los actores de Hollywood arriesgan su cordura cada día, y con excesiva frecuencia resultan perdedores. Tres cuartas partes de los artistas de Hollywood sufren un cierto grado de desequilibrios mentales. . . . Los episodios de locura se interpretan todos los días en los estudios. Las tentativas de suicidio son tan comunes que ya no son novedad. . . . En pocas palabras, los problemas emocionales de las estrellas de Hollywood son tan malos como suele describirse los. En rigor, son aún peores".

Luego de recordar que cualquiera puede sufrir un colapso mental viviendo la vida común, afirma que los actores están en peor situación dado que viven constantemente asumiendo personalidades ficticias. Después de explicar cómo esa ciudad se ha convertido en una fábrica de sueños", afirma: "Lo que empeora las cosas (psíquicamente hablando) para los actores que actúan en la 'fábrica de sueños', es que son altamente pagados por sus fantasías y quimeras y a menudo por su mismo desequilibrio mental. Si se les dejara que se ajustaran demasiado bien a la realidad, no es difícil adivinar lo que sucedería con sus trabajos".

Para demostrarnos la relación entre la cinematografía y la locura el articulista nos explica más adelante el problema de la juventud que decide ser estrella. "Una vez que la muchacha del medio oeste es 'descubierta', es sometida, co-

mo las demás estrellas, a un proceso de modificación en una especie de línea de montaje. Peñadores, artistas del maquillaje, diseñadores de vestidos y tal vez incluso cirujanos plásticos, son convocados para rehacer su 'personalidad'. Recibe un nuevo nombre, uno que se lea mejor en las marquesinas de los cines. Antes de mucho adquiere un apodo que llama la atención hacia su físico, su principal título para el estrellato. Ahora posee ella todo lo que deseaba: encanto, dinero, notoriedad. El único inconveniente es que su estructura emocional no ha superado todavía la etapa de la adolescencia, que no tiene aún raíces y que todo lo que hizo Hollywood para transformarla en estrella contribuirá a su deterioro psíquico".

Haciendo frente a esta vida ficticia, podría pensarse que los actores podrían equilibrarse mentalmente en la vida privada, fuera del estudio. Pero el experimentado psiquiatra nos sorprende afirmando lo contrario. Dice: "Algunos actores se vuelcan íntegramente en el papel que las películas les han creado. El actor que interpreta a un amante en cada película, continúa desempeñando ese papel en la vida privada. La actriz que, en película tras película, hace la parte de la sirena sensual, dirige sus pasos del estudio a la alcoba".

CONCLUSIONES

Después de considerar las observaciones del eminente psiquiatra, nos preguntamos: ¿Podrá un cristiano que se prepara para vivir en las moradas celestiales aprender algo bueno de "maestros" que no viven la realidad y cuyo oficio ha afectado su psiquis? Las emociones y las acciones vividas en la pantalla por personas perturbadas psicológicamente, ¿no afectarán la personalidad del observador? Las respuestas a estas preguntas son evidentes, pero por si alguno tuviera dudas diremos que los actores no son buenos maestros para un cristiano, porque el mundo ficticio y pecaminoso en el que se les obliga a vivir se reflejará en la vida y las acciones del que los observa.

En las palabras del psiquiatra aludido encontramos una solemne advertencia para nosotros, que sabemos que Jesús vendrá pronto y que nos prepararemos para encontrarnos con él. Frente a estas declaraciones hechas, no por un sacerdote o ministro, sino por un hombre de ciencia, no debería quedar ninguna duda en la mente de un adventista en lo que atañe a la concurrencia al cine. Nuestro rechazo hacia ese instrumento satá-

Para los

JOVENES



El Desengaño de Tomás

Por Elizabet Eicher

TOMÁS dió un portazo y salió a paso largo calle abajo. Lo habían tratado como si tuviera diez años, como un niño. Le había dicho a la pandilla que podría disponer del auto, y ahora el padre le decía: No

—¿Por qué no? —le había gritado él—. Tengo mi licencia de conductor ¡Y sé manejar bien!

—Porque es un auto nuevo —había contestado su padre—, y el seguro es demasiado alto para un conductor adolescente.

—Pero . . .

—Ya hemos discutido esto antes —cortó el padre

—Pronto tendré un auto propio. Ya casi he reunido el dinero.

—Entonces la responsabilidad será tuya.

Después de este incidente había salido intempestivamente de la casa. Había prometido llevar a la pandilla a Culver City la noche siguiente, y ahora tendría que decirles que sería imposible. Eso lo haría quedar como un niño. Un metro setenta de altura, desarrollado —y ser tratado como un niño!

Recorrió seis cuadras en menos de diez minutos, pero no le ayudó mucho. Todavía quería golpear y patear todas las cosas. Torció por una calle estrecha. Seguro que allí no andarían ninguno de los muchachos. Andarían rondando alrededor de las fondas, de los lugares alegres y bien iluminados.

Al aproximarse a la esquina oyó ruido de voces, la música de una radio, y repentinamente se

ojos recorrieron la fachada del edificio y vió el tacho de los desperdicios lleno hasta arriba. En la puerta se leía: "El Cafetín de José".

Instintivamente se acercó más hacia la calle. La apariencia del edificio pregonaba a voces la palabra "tugurio". En ese momento se oyó la risa de una chica, y un grupo integrado por muchachos de su edad apareció por la esquina.

Había tres muchachos, uno de ellos con un uniforme raído y arrugado, y dos muchachas. Se detuvieron y se miraron unos a otros —Tomás contra los cinco. Repentinamente uno de los muchachos habló:

—Vamos. Es un muñeco; probablemente cayó de un camión.

Rieron y se aglomeraron en la entrada. Tomás apretó los puños. En su imaginación podía sentir el impacto de su mano contra la cara del otro. La chica morena dirigió una mirada interrogadora a Tomás.

—Vamos, Ana —la urgió el primer muchacho.

—¿Vienes, forastero? —le preguntó Ana a Tomás.

El muchacho apretó los labios. No tenía deseos de entrar en ese tugurio maloliente para unirse al grupo.

—El no —dijo el de uniforme—. No permiten niños en el cafetín de José.

Tomás sintió que el enojo le hacía hervir la sangre; enojo hacia el muchacho y sus insultos, y hacia sus padres que lo consideraban como un niño. Todos pensaban que era un muchachito. Era demasiado. Empujó la puerta con tanta violencia que la estrelló contra la pared.

—Bueno —dijo el de uniforme—, por un instante pensé que iba a derribar el edificio —y dió con los demás.

—Es una monada, Andrés —dijo Ana, y Tomás sintió que le ardían las orejas.

—Vamos —dijo Andrés—, y déjense de charla.

Condujo al grupo hacia uno de los reservados más grandes.

Tomás se sentó al final de la mesa. Ahora el lugar no le parecía tan sórdido. El mozo trajo vasos sin que se los pidieran. Tomás probó el contenido del suyo; era algo de mala calidad. Lo empujó a un lado.

Hablaron poco, y Tomás no dijo nada. Todo parecía no tener sentido —el estar sentados allí, la desagradable bebida, la expresión de descontento de sus catas.

De pronto la otra muchacha dijo:

—Pasa la botella, Luis; esto parece una tumba.

El muchacho llamado Luis extrajo una botella de su bolsillo. No había duda acerca de su contenido. Luis echó un poco en el vaso de María. En ese momento el mozo se acercó y dijo:

—Escuchen, muchachos, ¡pórtense bien esta noche!

—Seguro, seguro, y larguese, abuelo —le dijo Andrés.

El mozo volvió a ocupar su lugar tras el mostrador. Los muchachos bebieron por turno de la botella, y luego la dejaron en el centro. Tomás la observó. Nunca había bebido licor.

Ana empujó la botella hacia él. Todos lo miraban. En cualquiera otra oportunidad Tomás les habría hablado claramente. Pero esta vez tomó la botella y bebió un buen trago.

Tomás se resistió a que ella se fuera en el momento en que él se



nico que arruina las vidas de actores y espectadores debe ser definido. No hay comunión entre la luz y las tinieblas. Una persona que aspira a la santidad no puede aprenderla de las actitudes, las palabras y las emociones de actores que el mundo obliga a ser desequilibrados. Dios nos ayude a entender esto y a enseñarlo por precepto y ejemplo.

Era como fuego. Carraspeó y tosó, mientras los otros se reían. Los miró desafiante y tomó otro trago. Le pareció peor que el primero.

—¡No seas puerco! —gritó Andrés mientras le quitaba la botella.

Poco después volvió el mozo y los obligó a salir. Tomás se rió con tanta violencia de algo que dijeron que casi cayó de la silla. Cuando se paró, le pareció que las murallas vacilaban, pero al cabo de un momento el piso volvió a su posición normal. Saló caminando con mucho cuidado para demostrarles que se sentía perfectamente bien.

Se paró un momento en la acera, pero María lo tomó de la mano y lo obligó a seguirla. Caminaron un trecho hasta llegar junto a un automóvil, y se metieron adentro. El de uniforme tenía las llaves. Hicieron circular la botella una vez más.

Ahora estaba bien oscuro. De pronto apareció un auto de la policía, destellando su luz roja.

—Es hora de largarse —dijo Andrés de pronto—. ¡Adiós, forastero! —añadió, mientras abría la puerta que estaba junto a Tomás.

—¡Vete ahora! —exclamó Andrés bruscamente.

Tomás comenzó a protestar, y siguió protestando después de que Andrés lo hizo salir y se alejó con el auto. Tomás quedó sorprendido. Todo había pasado con tanto rapti-

dez que no había tenido ocasión de probar su puño en el rostro de Andrés. Lanzó un puñetazo al aire, giró en redondo y cayó pesadamente. Algo había de malo en el suelo, estaba desparejo, y se balanceaba. Se levantó y comenzó a caminar con mucho cuidado y lentitud. El automóvil policial volvió a aparecer, aminó la marcha y se detuvo junto a la acera. Descendió un policía y se aproximó al muchacho.

—Ven acá. ¿Qué tienes? —le dijo a Tomás.

Tomás contestó cortésmente. No sentía nada. Lo que andaba mal era el suelo: estaba desparejo. Señaló una parte que se levantaba hacia él y le dijo:

—¿Lo ve?

—Has estado bebiendo —le dijo el policía sin rodeos.

Tomás aseguró que habían tomado refrescos, y que él no estaba ebrio. Rió en voz alta y luego se puso a llorar sin saber por qué. Lo que pasó después Tomás lo percibió vagamente. Un viaje a la estación de la policía, un chorro de agua fría sobre su cabeza, taza tras taza de café fuerte.

—¿Estás sobrio ahora?

Tomás asintió. Nunca había estado más sobrio que en ese momento. Luego vinieron las preguntas: ¿Qué edad tenía? Vaciló. Era tan desarrollado que bien habría podido pasar por un joven de 21 años. Ad-

mitió que tenía sólo 17. ¿Primera vez que se emborrachaba? Sí, era la primera. ¿Por qué había bebido?

—Bueno . . . —comenzó a decir, y se detuvo.

¿Le agradaba el licor? Era pésimo. ¿Le gustaba como se sentía después de beber? Se estremeció al pensarlo. ¿Porque la gente bebía? Ni siquiera había estado entre los suyos. El oficial de policía lo instó a hablar.

—Bueno —dijo Tomás —lo hice porque creían que yo era un niño.

¿Importaba lo que ellos pensarán? Por cierto que no importaba nada; ahora se daba perfecta cuenta de ello. A ellos no esperaba volver a verlos. Pero había otros que pensaban que él era un niño: sus padres. Recordó cuán enojado había salido de la casa, dispuesto a demostrarles que no era un niño. Y creía haberlo demostrado. Ahora lo encontrarían en la cárcel. Pero había actuado como un rebelde, y había confirmado lo que su padre había dicho de él.

El oficial habló de nuevo:

—Tu padre está aquí—. Y se levantó—. Hablemos los tres juntos.

Tomás lo siguió. Se alegraba de que el oficial estuviera presente, porque sería difícil comparecer ante su padre, para admitir que se había comportado como un necio para demostrarle que él no era un niño.

por la invitación de sus ocasionales compañeros de juego. Esta consiguieron maliciosamente para beber y divertirse. Se decidió a hacerlo que en ese lugar no se admitían niños, insinuando que Tomás no era lo suficientemente hombre como para hacerlo.



“La edificación del carácter es la obra más importante que jamás haya sido confiada a los seres humanos y nunca antes ha sido su estudio diligente tan importante como ahora. Ninguna generación anterior fué llamada a hacer frente a problemas tan importantes; nunca antes se hallaron los jóvenes frente a peligros tan grandes como los que tienen que arrostrar hoy.

En semejante momento, ¿cuál es la tendencia de la educación dada? ¿A qué motivo se dirige más a menudo? A la complacencia del yo. Gran parte de la educación dada es una perversión del arte pedagógico. La verdadera educación es una influencia que contrarresta la ambición egoísta, el anhelo de poder, la indiferencia hacia los derechos y las necesidades de la humanidad, que constituyen una maldición de nuestro mundo” (La Educación, págs. 221, 222).



El

HOGAR

Cristiano

¿Es Usted Compañera de su Hijo?

Por Opal E. Mills

SU BEBE depende tanto de usted! Durante muchos meses, y aun durante unos pocos años, usted será su compañera más íntima. Lo cuidará, lo enseñará, lo admirará y jugará con él.

Esta intimidad con su bebé es una cosa admirable. Mediante ella llega a conocerlo mejor que nadie. Este conocimiento le ayuda a comprender la manera de comportarse de su hijo. Esta relación madre-hijo es algo precioso, porque a medida que el niño se desarrolla y crece, va encontrando cosas que escapan a su capacidad de dominio y comprensión. ¿A quién acudirá en busca de ayuda? ¿A quién quiere usted que vaya?

Es triste decirlo, pero muchos padres pierden contacto con sus hijos cuando éstos superan la curva de los diez años, y a veces aun antes de esa edad. En efecto, se nos dice que la primera grieta que va a debilitar la relación entre la madre y el hijo probablemente ocurre a los tres o cuatro años. El niño de esta edad puede desplazarse por la casa y jugar por iniciativa propia y sin mucha vigilancia; la madre, entonces, con expresión de alivio, vuelve a dedicarse a las cosas que le interesaban y agradaban, y a las que tuvo que renunciar durante los primeros años de vida de su hijo.

Puede suceder que alguna vez el niño entre corriendo a mostrarle a la madre algo que ha encontrado entre el pasto. La madre está leyendo, cosiendo o haciendo cualquier cosa, tal vez mirando televisión o escuchando la radio. Se impacienta con su hijo y lo manda afuera diciéndole: "Si, si, llévate eso y no molestes a mamá".

Así, a medida que transcurre el tiempo el niño la molesta cada vez menos, y ella está feliz. Los años se deslizan y finalmente despierta

de su letargo y se pregunta por qué su hijo o hija nunca confía en ella. Ya no conoce a su propio hijo, y es la más infeliz de todas las madres.

COMPARTA LOS INTERESES DE SU HIJO

El primer punto a considerar es: interésese en las cosas que retienen el interés de sus hijos. Participe de sus alegrías tanto como de sus aflicciones. Sea amiga y compañera de ellos.

La Sra. Morales había ido a recoger frambuesas para preparar un pastel. Puso al bebé en el andador y le dijo a su hijito de cuatro años que lo cuidara. Pero Linda, de dos años, quiso ayudarle a recoger las frambuesas. "No, Linda; tú te quedas con tu hermano y el bebé", dijo la madre.

"¡Yo también quiero sacar frambuesas!" chilló la pequeña. Sus gri-



Interésese en las cosas que agradan a sus hijos. Participe de sus alegrías tanto como de sus aflicciones. Sea amiga y compañera de ellos.

tos aumentaron de volumen y fastidiaron a la Sra. Morales, quien se dirigió hacia donde estaba la niñita y le dio una buena zorra, que le dejó marcas en las piernecitas regordetas. Está de más decir que Linda no volvió a pedir hacer alguna cosa con mamá. Según la Sra. Morales, "Linda es mi calvario. Está metida en todo, y se las compone muy bien para hacer lo que quiere".

"Mamá no me quiere", le confió Linda a su abuelita. "Ella quiere a Juanito".

¡Es tan fácil perder la confianza de un niño pequeño, pero tan difícil volver a obtenerla!

El punto número dos es: sea paciente. Ello requiere amor, interés auténtico y persistente, estudio inteligente de los problemas infantiles, y tiempo y esfuerzo, pero a la larga recompensa! La paciencia es una virtud la cual todos harían bien en cultivar. Los padres impacientes tienen hijos impacientes. Pero la impaciencia engendra nerviosidad e irritabilidad. La irritabilidad produce seres pendencieros; ¿y cómo podrá usted ser compañera en un hogar rencilloso? Sea una amiga y una compañera para sus hijos.

Punto número tres: trabaje y juegue con los niños. Si usted le asigna una tarea a su hijo y lo deja solo, ¿qué acontece? A menos que sea un trabajador notable, no hará gran cosa. Se ha dicho que quien quiera que su hijo cave la tierra, debe conseguir dos azadas y trabajar junto con él. Participe en sus juegos y en su trabajo. Sus hijos disfrutarán más de sus juegos, por lo menos algunas veces, cuando usted juegue con ellos. Sea una amiga y una compañera para ellos.

El punto número cuatro es: cale más hondo en los sentimientos de sus hijos y extraiga lo que hay en su corazón. Si saben que usted se interesa en ellos, y si usted ha demostrado que es su amiga, le permitirán el acceso a su corazón y usted tendrá la oportunidad inapreciable de ayudarlos. Si, sea una amiga y una compañera de sus hijos.

Una vez un niño jugaba con su amigo, cuando éste le sugirió que hicieran algo que era incorrecto. El niño pensó un instante y luego le dijo al otro: "Espera aquí un minuto, y yo iré a ver qué piensa de esto mi amiga". Entró rápidamente en la casa y consultó a su madre acerca de la proposición. Cuando volvió, le dijo a su compañero de juegos: "Mi amiga dice que no es prudente hacer eso".

Hermosa recompensa para el cuidado y la devoción de una madre prudente.



MARCHA de la OBRA

Noticias Animadoras de Sudáfrica

Por Roberto H. Pierson

(Presidente de la División Sudafricana)

A PESAR de los tumultos y el desasosiego imperantes en algunas zonas de la División Sudafricana, la obra adelanta decididamente bajo la bendición del Señor. Si éstos son días de angustiosas decisiones, también lo son de gloriosas victorias para nosotros los que trabajamos en esta agitada parte del mundo.

Hace unos minutos recibí un telegrama del pastor P. H. Coetzee, presidente de la Asociación de Transvaal, en la Unión Sudafricana. En su informe acerca de la iniciación de la cruzada evangélica para europeos dirigida por el pastor A. E. Cook en Pretoria, capital administrativa de la Unión, nos dice: "7.500 personas asistieron a tres reuniones en la apertura de las conferencias. Muchos no pudieron entrar".

¿No os conmueve esto? ¡Siete mil quinientos europeos acudieron a oír el mensaje en la conservadora Pretoria, y muchos no pudieron entrar! En sus dos últimas campañas llevadas a cabo en Johannesburgo, el pastor Cook y sus asociados bautizaron a unas 250 personas. Todas las iglesias de la zona fueron fortalecidas.

Luego tenemos al convulsionado Congo. A comienzos de 1960, cuando se veían sólo pocas nubes amenazadoras en el horizonte político del Congo, la Unión del Congo (que entonces incluía a Ruanda-Urundi) fijó el blanco de alcanzar 18.000

decisiones para Cristo. Cuando comenzaron las dificultades, en los primeros días del año, ese blanco pareció algo ilusorio. Pero donde la obra de los hombres fué entorpecida, Dios se hizo cargo de ella. Al cabo de diez meses, la Unión del Congo pudo informar 28.267 decisiones para Cristo —muchos miles de éstas son el resultado del trabajo de consagrados obreros voluntarios.

En la Junta de la Unión del Congo celebrada hace poco en Elisabethville, los hermanos trazaron planes para otro año de decidido avance. Los dirigentes están decididos a terminar la obra bajo cualesquiera circunstancias, confiando en la ayuda del Señor.

Tengo frente a mí el último informe de colportaje de esa unión. ¡Apenas puedo creer lo que ven mis ojos! Lograron un 33% de aumento en las publicaciones sobre el año precedente. ¡Y eso en el convulsionado continente africano! Nuestra unión más reciente, Tanganika, con Fares Muganda como director de Publicaciones, informa un 43% de aumento en las ventas durante 1960. En el Congo, donde han habido tantos altibajos políticos, informan las mayores ventas de su historia. Es admirable lo que el Señor está haciendo por nosotros.

En la División Sudafricana se están considerando 185 proyectos de construcción de templos y ca-

pillas. Otras 75 iglesias están preparando el material para iniciar la construcción, y 41 más están en diferentes etapas de la edificación. Ultimamente hemos dedicado varios templos con capacidad para cientos de personas en Solusi, Kisii (Kenya), Matamulo, Elisabethville, y muchas otras capillas menores. Estos nuevos edificios serán de valor incalculable para la causa de Dios en los meses y años venideros.

El departamento de JMV está empeñado en la tarea de preparar a cinco mil obreros voluntarios para el servicio durante este año. Estos voluntarios desempeñarán una parte importante en el esfuerzo por rescatar a las almas. Además, este departamento se ha propuesto traer al seno de la iglesia a tres mil jóvenes apóstatas y a preparar a otros cinco mil para el bautismo, hasta fines de 1961.

El presidente de la Unión Africana del Este, ha comunicado que los miembros de la Iglesia de Kampala han decidido enviar y sostener por su cuenta a un misionero a algunas de las islas del lago Victoria, donde no se ha predicado todavía. Llevaron a cabo un servicio especial de dedicación, y ya salió un joven obrero para las islas Sese. ¡Este es el espíritu que terminará la obra!

¿Dificultades en el Africa? Sí. ¿Problemas? Algunos. ¿Bendiciones de Dios? Sí; ¡alabado sea el Señor! Esta es su obra, y él la terminará en el Africa convulsa como en otros lugares del mundo. Es un privilegio maravilloso servir en este gran continente en estos días emocionantes. ¡Quiera Dios apresurar el día de su venida!



En sus dos últimas campañas llevadas a cabo en Johannesburgo, el pastor Cook y sus asociados bautizaron a unas 250 personas.

Una Extraordinaria Asamblea de Colportaje

DEL 22 al 28 de mayo último se celebró en el pintoresco lugar denominado Embalse del Río Tercero, en Córdoba, Argentina, una asamblea de colportaje en la que estuvieron presentes 38 valientes ministros de la página impresa de



Los miembros de la iglesia de Kampala, Unión Africana del Este, han decidido entrar, y sostener por su cuenta, a un misionero a algunas de las islas del lago Victoria donde no se ha predicado todavía.

El sábado 27, por la tarde, en una reunión especial se narraron emocionantes casos de personas que han sido traídas a la verdad gracias a los abnegados esfuerzos de los colportores.

Tal fué también la nota que predominó en todas las partes que estuvieron a cargo del pastor Nicolás Chaij, que a su larga y fructífera experiencia en este tipo de obra, unió la profunda convicción de que la comunión con Dios y el carácter misionero que se dé al colportaje son dos elementos indispensables para el verdadero éxito.

Los 72 colportores presentes recibieron, como obsequio de sus respectivos campos, un ejemplar de la nueva obra titulada *El Colportor de Éxito*, verdadera joya en su género, fruto de la pluma del pastor Nicolás Chaij.

Al terminar la asamblea se fijaron los blancos de horas de trabajo. El promedio estuvo cerca de las 40 horas semanales. En lo que atañe al número de suscripciones de *Vida Feliz* y *Juventud*, los colportores de la Asociación Bonaerense llegaron en conjunto a una cifra que sobrepasa las 650 suscripciones mensuales. Los de la Asociación Central estuvieron muy cerca de las 300 suscripciones. Los de la Misión del Norte pasaron de las 200 suscripciones. En cuanto al número de ejemplares sueltos, los colportores de la Bonaerense se fijaron blancos que sumados dan más de 4.000; los de la Asociación Central, más de 2.200, y los de la Misión del Norte una cifra muy cercana a los 2.000. El blanco mensual de entregas alcanzó en la Asociación Bonaerense a 1.000.000 de pesos mensuales, en la Asociación Central a algo más de 550.000 y en la Misión del Norte a 475.000.

Ojalá esas cifras sean ampliamente superadas. Y, sobre todas las cosas, quiera el cielo que cada uno de los decididos colportores sea un eficaz ganador de almas para el reino de los cielos.—V. AMPUERO.

la Asociación Bonaerense, 18 de la Asociación Central y 16 de la Misión del Norte. Lo que da un total de 72 colportores, todos los cuales trabajan en diferentes provincias de la República Argentina.

La asamblea fué presidida por el pastor Delfín Gómez, director del Departamento de Colportaje de la Unión Austral. Participaron en las diferentes reuniones de instrucción y edificación espiritual el pastor Nicolás Chaij, director del Departamento de Colportaje de la División Sudamericana, el Hno. Bruno Kaercher, gerente de la Casa Editora Sudamericana, el pastor Humberto Catrus, presidente de la Asociación Bonaerense, el pastor Benito Kalbermatter, en representación de la Asociación Central, el Hno. Mario Soto, en representación de la Misión del Norte, los directores de colportaje de los tres campos mencionados, sus ayudantes, los tesoreros de las sociedades de publicaciones respectivas y el pastor Víctor E. Ampuero Matta de la redacción de la Casa Editora Sudamericana.

El programa diario incluyó cultos inspiradores, reuniones de técnica especializada, sesiones de práctica y reuniones de "mesa redonda".

Se puso énfasis especial en la importancia de hacer circular nuestras dos revistas misioneras *Vida Feliz* y *Juventud*; se trazaron planes muy provechosos referentes a los libros ya en uso y a los que están en preparación y resaltó, como nota dominante, el hecho de que cada colportor es un misionero que está cumpliendo una tarea del más alto valor espiritual.

Reminiscencias Agradables y Aleccionadoras

Por José Taboena

(Director del Depto. de Relaciones
Públicas de la Unión Austral)

ESCRIBO esta carta como un hijo del Colegio Adventista del Plata que, habiendo pasado en él la niñez, la adolescencia y la juventud, continúa ligado de muchas maneras a la benemérita institución.

Ayer fueron los tímidos contactos con el aula, cuando la respetada figura del director de entonces, Prof. J. S. Marshall, se la veía en todas partes impulsando y propulsando a la naciente institución; cuando la agricultura, de acuerdo al espíritu de profecía, comenzaba a ser el ABC de la educación que se impartía y se reforzaba la labor agropecuaria con la inauguración del tambo modelo en 1927, a cuyos actos asistían las autoridades de la provincia de Entre Ríos. Esas y otras actividades agrícolas y de otra naturaleza, a la vez que proveían trabajo formativo y útil a los estudiantes, iban marcando rumbos de progreso en toda la comarca.

Hoy nuestros propios hijos estudian en el CAP, y en la labor misionera nos encontramos con hijos del CAP en todas partes, que ocupan posiciones de servicio en todas las esferas del movimiento adventista en la Unión Austral y aún en la División Sudamericana. Por esto la vieja y noble colina de Puiggari mantiene vivo el afecto y palpitante en ella el corazón de todos.

¿Cómo llegué al Colegio Adventista del Plata? Mi madre conoció el mensaje adventista en una villa de España, cuando comenzaban a fabricarse los primeros ladrillos de Puiggari. Allí la bautizó el pastor Guillerio Bond, juntamente con mi abuelo materno, quienes poco más tarde se embarcaban para Ar-

Los colportores de tres campos: Asociación Bonaerense, Asociación Central y Misión del Norte en número de 72, se reunieron en el pintoresco lugar denominado Embalse del Rio Tercero, en la provincia de Córdoba, Argentina. Fue una magnífica asamblea que inspiró y entusiasmó a todos los que acudieron a ella.



gentina, donde mi padre se hallaba reuniendo recursos para preparar la reunión de la familia en estas tierras. Un par de años más tarde mi padre aceptaba también el mensaje. Mientras tanto el Evangelio iba haciendo su obra silenciosa y completa. Los escritos de la Sra. de White impresionaron especialmente a mis padres tocante al deber de dar a sus hijos una educación cristiana. Recuerdo todavía el libro *La Educación Cristiana*, muy subrayado, que tuvo una influencia decisiva en nuestro traslado a Puigari.

Una serie de experiencias, duras algunas, afirmaron a mis padres en la preciosa fe adventista y los decidieron a mudarse de Armstrong, Prov. de Santa Fe, a Camarero, como entonces solía llamarse a la colina donde se levantan ambas instituciones, el colegio y el sanatorio, en un predio de unas 200 hectáreas. La educación de los hijos era el norte del sacrificio de mis padres, y la Palabra de Dios y los libros de la Hna. White la brújula guiadora en su itinerario.

Mi padre inició cultivos de hortalizas a pocos kilómetros de distancia del Colegio. Todavía recordamos con emoción, todos los miembros de la familia, los cortos pero gratísimos viajes de los sábados al CAP para participar de las reuniones y de los servicios religiosos. Poco tiempo después el pastor Marshall visitaba a mi padre para invitarlo a trabajar en la huerta del CAP.

Acepté muy feliz, considerando un gran privilegio el unir su esfuerzo a los de aquellos que tan noblemente bregaban por fortalecer la institución. Los hijos concurríamos a las aulas y participábamos en las actividades del hogar. Nuestro hogar mantuvo siempre rasgos muy definidos de sencillez y trabajo. Ahora, mejor que antes, nos damos cuenta que mantener a los cinco hijos estudiando no era tarea fácil para un hogar de pocos recursos. Nuestra madre complementaba las modestas entradas de la familia lavando ropas para afuera y realizando malabarismos con la economía familiar. Y cuando se requería algún ajuste extra, jamás se habló de suspender los estudios de alguno de los hijos. La educación cristiana de los hijos era una empresa que no se discutía en nuestro hogar.

De los años de formación en el CAP recordamos a decenas y decenas de jóvenes. A muchos de ellos solemos encontrarlos inesperadamente en los viajes frecuentes, en las filas de los misioneros y en actividades privadas. En todos descubrimos ese denominador común de una gran devoción por la vieja institución educativa a la cual todos le reconocemos los mayores

méritos en nuestra formación, en la preparación de los obreros y en el avance de la obra en estas latitudes.

Pero, muchas veces, cuando nuestras tareas nos llevan hasta Puigari, o cuando en las sesiones de las juntas se trae a consideración la marcha de la institución, nos sentimos tristes. El Colegio ha hecho una obra extraordinaria. El producto de sus aulas sigue cumpliendo una misión de vanguardia. Sin embargo el aspecto material de la institución en sí no ha ido avanzando con el prestigio que propios y extraños reconocemos al CAP.

Al acompañar a las autoridades, periodistas y hombres exponentes de la cultura y el arte, que van a la colina atraídos por el renombre del colegio y las bondades del sanatorio, a veces nos sentimos apenados de que los dolores del crecimiento de estas instituciones hayan dejado al descubierto tremendas necesidades a lo largo de décadas de servicio y de desgaste material.

Las clases continúan ofreciéndose en las vetustas aulas que si bien hablan de viejas y emotivas añoranzas del pasado, no están a tono con las demandas del presente en tamaño ni en confort, ni en las características de aulas modernas bien iluminadas y espaciosas. La misma administración se ha distribuido y adaptado en el interior de lo que una vez fuera el viejo salón de actos y la vieja capilla. Claramente no ofrece hoy un lugar de recepción adecuado para nadie, y no es por cierto una adaptación adecuada para una institución de los prestigios educativos del CAP, ni siquiera para la realización de las tareas y el cumplimiento de las responsabilidades de quienes hoy las llevan.

Nos alegramos de todo corazón al saber que la centenaria escuela sabática mundial estará muy cerca del CAP durante todo el trimestre, y vendrá de manera resuelta a ayudar a este gran centro educativo con el superávit de una gran ofrenda. Quisiéramos presentar a cada apreciado miembro de la escuela sabática la importancia de este centro educativo, el más relevante por su interrumpido aporte de misioneros en toda la América hispana y aún en toda la América latina.

Columnas y columnas de sus hijos están hoy en todos los frentes de la causa del Evangelio cumpliendo su deber. Parecería como si la consigna que hubiésemos recibido al salir de nuestra Alma Mater hubiese sido "olvidarse de ella en sus necesidades, para sumergirnos en el servicio por amor y aceptar el desafío de la gran obra de cada día". Por eso sentimos que es nuestro deber hacer un alto en la mar-

cha y mirar con respeto y con admiración al viejo CAP de nuestros perennes afectos, observar con digna angustia sus necesidades expuestas en su carencia de edificios y equipos, y contar de ellas a nuestros hermanos.

El Hogar de Varones, envejecido por décadas de servicio, haciendo de hogar para despiertos y recios muchachos, ya no suple ni remotamente las necesidades de la institución, y se ha resuelto construir uno que recogerá a decenas y decenas de jóvenes promisorios que anualmente son rechazados por falta de lugar. Muchas gracias hermanos por haber despertado generosamente ante las grandes necesidades del colegio.

Vuestra reconocida generosidad moverá a la antigua institución hacia nuevas cumbres de servicio en la preparación de misioneros, y a todos sus hijos a superarnos en el servicio a favor del Maestro y de las almas que preguntan por cualquiera por el que ha de venir y que no tardará.

Un Nuevo Templo Abre sus Puertas

TARDE de inauguración. El tiempo está amenazante, pero mucha gente se dirige al número 1381 de F. Cayetano Rodríguez, Villa Adalina (Buenos Aires). También llega en su automóvil el secretario general del partido de San Isidro, con su esposa, en representación del intendente que no ha podido venir. Llegan también los hombres de la televisión con sus filmadoras; harán un buen trabajo. Todos se congregan afuera, y esperan.

Esperan hasta que el representante del intendente y su esposa cortan la cinta que impide la entrada. Los funcionarios públicos y los representantes de la obra preceden la compacta columna que entra y ocupa todos los asientos y los pasillos, y se derrama hasta la calle.

Es la inauguración del nuevo templo adventista de la localidad de Villa Adalina, vecina de la Capital. Es una nueva luz que se enciende para señalar el camino hacia la vida perdurable.

Palabras introductorias y canto por el coro de la Iglesia de Florida. Expresiones de bienvenida. Nuevamente interpretaciones por el coro. Ahora se levanta el pastor Héctor J. Peverini y ocupa su lugar en el púlpito, y predica el sermón de dedicación. Luego el tesorero de la Unión Austral ofrece la oración de dedicación. Finalmente se entregan recuerdos. Un



Facsimil del frontispicio de uno de los volantes que fueron distribuidos por los hermanos invitando a la gente a acudir a las conferencias que se dictarían en el templo de Villa Adelina a partir del mismo día de su inauguración.

(Ver fotos en la pág. 18)

libro para el intendente: Palabras de Vida del Gran Maestro. Otros libros para el secretario y su esposa. Este agradece y dice: "Este programa ha sido para mí y mi esposa una verdadera fiesta para el espíritu. Lo recordaremos por el resto de nuestra vida".

Todo termina con una película en colores que muestra el desarrollo de la obra adventista en la División del Lejano Oriente. Pasan por la pantalla panoramas exóticos, costumbres desconocidas, escenas de la vida diaria de los orientales, faenas típicas, y el abnegado ministerio de los misioneros. El Hno. Enrique Chalj va comentando los diversos cuadros con voz pausada y lenguaje ameno.

Al día siguiente, conferencia. Otra vez el salón lleno. El Hno. Chalj se presenta sonriente ante el público deseoso de conocer cuál es "La potencia capaz de transformar al mundo", título de la primera disertación. Expone los conceptos con claridad y despliega el interés. Capta la atención de la gente, que sigue el hilo del tema hasta el final. Ha comenzado una nueva siembra de la semilla de la verdad en los corazones. A ésta seguirán otras cinco conferencias, y luego un cursillo bíblico de catorce clases. Esperamos que muchas personas sinceras que buscan

la verdad reciban la influencia del Espíritu y acepten a Cristo como su Salvador.

Al día siguiente de la inauguración los televidentes de Buenos Aires ven aparecer en las pantallas de sus televisores escenas insólitas. Asisten así a la inauguración de un templo: el de Villa Adelina. Ha sido una colaboración del Canal 7 de televisión. Diremos de paso, que el pastor Salim Japas poco antes había logrado que este mismo canal televisara diversas fases de la obra que se realiza en la Casa Editora Sudamericana. Ojalá que estos modernos medios de comunicación sirvan cada vez más para llevar el mensaje a los hogares.—SERGIO COLLINS

La Obra de la Radio

Por R. W. Taylor

(Director de Radio de la Misión Central Amazonas)

EL PASTOR Mario Rasi, director de Radio de la División Sudamericana, visitó nuestra misión para llevar a cabo reuniones especiales. Después de celebrarlas en Manaus, viajó a Buena Vista, la capital del territorio de Rio Branco, acompañado por el que escribe, para tenerlas también allí.

El Hno. Sandoval Linares, pastor del distrito, está haciendo una obra excelente mediante la radio, y había planeado para esa ocasión una asamblea. En la ciudad de Buena Vista había 25 personas listas para recibir el diploma que acreditaba su terminación del curso de la Escuela Radiopostal. Se llevó a cabo un servicio especial, en el que el pastor Rasi las felicitó por su perseverancia y las muchas horas dedicadas al estudio de la Biblia. El último día de la asam-

blea el que escribe llevó a cabo un bautismo

Nuestra obra radial debe tenerse en alta estima. El programa de La Voz de la Esperanza llega a hogares donde no pueden ir nuestros pastores. En 1958 y 1959 se bautizaron en Sudamérica más personas ganadas por La Voz de la Esperanza que la feligresía total de la Misión Central Amazonas alcanzada después de 30 años de trabajo. Utilicemos todos este medio maravilloso para difundir la Palabra de Dios en estos últimos días, para que la obra termine pronto y Jesús pueda venir.

Progresos en Necochea

Por J. Humberto Cairns

(Presidente de la Asoc. Bonaventura)

FUE nuestra oportunidad participar de la alegría del grupo de Necochea cuando el día 29 de abril pudimos sumergir en las aguas bautismales a cinco almas, quienes por ese acto sellaban su pacto con Dios resueltas a ser fieles a las verdades salvadoras hasta el fin.

En esa localidad está destacado el colportor Hno. Miguel Ferrero. Fue él quien preparó a los cinco aludidos hermanos en el conocimiento del Evangelio. Es digno de señalar la labor misionera de dicho colportor. No pudo él conformarse con ver que tenían interés en el conocimiento de las Sagradas Escrituras, sino que tomó tiempo e invirtió recursos para ver su obra terminada. Cuatro de los bautizados fueron interesados por él; y una señorita profesora de piano había sido interesada por los esposos Gedovitch, de la localidad; el Hno. Ferrero les dió todos los estudios a los cinco, de manera que sólo tuvimos que hacer un repaso de las doctrinas, y los hallamos cabalmen-



El pastor Mario Rasi entregando los diplomas a las personas que terminaron los cursos de La Escuela Radiopostal. Nuestra obra radial debe tenerse en alta estima. El programa de La Voz de la Esperanza llega a hogares donde no pueden ir nuestros pastores.

le preparados no sólo en el conocimiento sino en las prácticas cristianas.

Como había inconvenientes para encontrar un lugar adecuado para realizar el bautismo, el Hno. Ferrero construyó él mismo un bautisterio en el patio de su casa, donde pudimos llevar a cabo la ceremonia en un lugar que ofrecía el marco apropiado tanto para la administración del rito como para la predicación y llamamiento después del bautismo, al cual respondieron varios interesados presentes quienes exteriorizaron su anhelo de unirse también a la Iglesia en un próximo bautismo.

Como este colportor realiza su trabajo en automóvil, mayormente en las campiñas y pueblos pequeños, tiene buenos interesados, algunos a más de cien kilómetros de distancia de su casa, y a quienes sin embargo visita periódicamente.

No hay duda de que se trata de un colportaje misionero por excelencia el que efectúa dicho colportor, y Dios bendice abundantemente su tarea.

Bautismo en Young

Por Orlando E. Cesán

(Tesorero de la Misión Uruguaya)

PARA la Iglesia de Young, Depto de Río Negro (Uruguay), el 29 de abril fué un día memorable. El pastor Enoch de Oliveira, su esposa y el que escribe, estuvimos desde el viernes por la tarde en dicha localidad con el fin de acompañar a los hermanos en las reuniones de esa noche y del sábado.

Aprovechamos la ocasión para celebrar el rito de la Cena del Señor, y por la tarde, por pedido de los catecúmenos, nos dirigimos a un arroyo cercano para realizar el bautismo de ocho personas.

Es digno de mencionar que en la ganancia de estas almas colaboraron pastores, maestros, La Voz

de la Esperanza y los hermanos laicos con su trabajo personal silencioso pero efectivo. Las personas que más de cerca tuvieron a su cargo el adoctrinamiento de los nuevos hermanos fueron Atilio Dupertuis, Joel Leiva y Armando Morales.

Transcribimos los testimonios dados por algunas de las personas que se bautizaron en esa oportunidad:

Hna. Catalina H. de Mazur: "Es difícil describir la inmensa alegría y paz que siento en mi interior, al dar mi testimonio al unirme a este pueblo que predica que los mandamientos de Dios aún están en vigencia. No tengo palabras para agradecer a la Iglesia Adventista y a las lecciones de la Escuela Radiopostal, que fueron las que me ayudaron a comprender las doctrinas. Muy agradecida estoy a los pastores y misioneros que se preocuparon por mí, de guiarme hasta los pies de Jesucristo, y a aceptarlo como único Salvador. Anhelo con toda mi alma permanecer fiel y firme a estas doctrinas hasta el fin, con la fortaleza de Cristo".

Hno. Carlos Alberto Quintana: "He entregado toda mi juventud, toda mi dinámica voluntad enteramente a Cristo mi Salvador por medio de su sagrado precepto: el bautismo. Como adventista, quiero que el Señor me utilice de acuerdo a su santa voluntad; sólo así cubriré en parte la infinita deuda de amor y de sangre. Quiero manifestar mi profundo agradecimiento a las personas que me ayudaron a decidirme y alentaron mi espíritu. Es mi exhortación a cada uno de los que aún no han dado el paso del bautismo que tomen para sí las tiernas y dulces palabras del Señor: 'Dame hijo mío tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos'".

Hna. Olga Konovaluk: "Doy gracias de todo corazón a la Escuela Radiopostal por los momentos tan hermosos que pasé estudiando las lecciones. Ellas me infundieron más esperanza en Cristo y aprendí a amarlo cada vez más y a guardar los mandamientos de Dios. Comprendí con ayuda de sus mar-

villosas historias el sacrificio de Jesús hecho por nosotros. Dispuse guardar sus mandamientos, y hoy vivo feliz y tranquila en la paz de Dios".

Hna. Felipa A. de Maqueira: "Conoci a los adventistas hace muchos años por intermedio de La Voz de la Esperanza; luego mi esposo se inscribió en un curso de la Escuela Radiopostal, y poco a poco fuimos simpatizando y conociendo más la verdad. Después nos visitó un maestro de la escuela primaria y nuestra hija comenzó a concurrir a la escuela. Así nos pusimos en contacto directo con los adventistas. Luego, en 1960, conocí a otro maestro, quien nos dió los primeros estudios bíblicos. Seguí asistiendo a la iglesia y comprendí que debía unirme a esa familia. Hoy espero confiada en que Dios me acompañará para siempre".

Hna. Petrona D. de Loitay: "Después de mi bautismo, día en que me entregué a mi único Salvador, siento una inmensa alegría. Quiero agradecer a la Hna. Pereira, quien llegó a mi casa vendiendo Vida Feliz. Ella me habló de las preciosas promesas que Dios nos ha hecho. Ahora pido a Dios que me emplee como instrumento para llevar esas divinas promesas a quienes no las conocen. También pido a Dios que todos mis hijos puedan ser fieles defensores de nuestro Salvador Jesús. No tengo palabras para poder expresar tan inmensa satisfacción por haber conocido la verdad. Ahora sólo me resta seguir adelante hasta la eternidad".

Hna. Enilda de Panzi: "Conoci a los adventistas hace tres años por medio de la Hna. Baranov. Un día vino a mi casa con mi tía, que también era adventista. Me habló de la Biblia, y como no la conocía, me regaló una, y luego me dió estudios bíblicos. Después concurrí a la iglesia. Así fué como conocí la verdad y comprendí que debía pertenecer a esa familia. Ahora estoy bautizada y confío en que Dios me amparará para siempre".

Hno. Juan Mazur: "Doy gracias a Dios por su misericordia y gran amor por haberme permitido vivir hasta ser bautizado, como testimonio de que con su ayuda me mantendré fiel hasta el día de su venida. No puedo menos que agradecer a los pastores Elbio Pereyra, Rafael Lust, Samuel Weber, José Riffel, y a los maestros Atilio Dupertuis, Joel Leiva y Armando Morales, que tanto se preocuparon por mí y por mi esposa al darnos los estudios bíblicos. Agradezco de todo corazón a estos buenos hermanos".

Estos incidentes revelan que el trabajo evangélico produce frutos cuando todos los hermanos ponen sus talentos al servicio de Dios.



El pastor Humberto Cairus bautizando a una de las personas interesadas por el Hno. Miguel Ferrero, en el bautisterio que éste construyó en el patio de su casa.



INAUGURACION DEL TEMPLO DE VILLA ADELINA

Estas vistas tomadas el día de la inauguración del templo de Villa Adelina dan una idea al lector de lo que fue ese grato suceso para las hermanas del lugar. La vista que aparece en el ángulo superior izquierdo nos muestra al secretario de la Intendencia del Partido de San Isidro, y a su señora esposa desafiando las cintas que permitirán abrir las puertas del templo. En la vista 2 vemos al coro de la Iglesia de Florida cantando un cántico de alabanza. En la 3 observamos al público que entra a tomar su lugar. Las vistas 4, 5 y 6 nos muestran la entrega de las llaves, el frente del templo

y el funcionario invitado despidiendo cordialmente con algunos de nuestros hermanos. En la placa 7 aparecen de izquierda a derecha: El pastor Juan Meres, encargado de la obra en las iglesias de Villa Adelina y Florida; el pastor Humberto Cairus, presidente de la Asociación Bonaerense; el pastor Héctor Peverini, presidente de la Unión Austral; el pastor Salim Japas, evangelista de la Asociación Bonaerense, el pastor Daniel Nestares, secretario tesorero de la Unión Austral; el Hmo. Enrique Chali, el orador encargado de dictar las conferencias. En la vista 8 vemos al pastor Héctor Peverini pronunciando el sermón de dedicación.

Es tiempo . . .

(Viene de la página 6)

esto no ocurre. Entre tanto, se nos advierte que "la obra que la Iglesia no ha hecho en tiempo de paz y prosperidad, tendrá que hacerla durante una terrible crisis, en las circunstancias más desalentadoras y prohibitivas" (Joyas de los Testimonios, tomo 2, pág. 164).

Hermanos, ¿qué haremos? "Los cristianos deben prepararse para lo que pronto ha de estallar sobre el mundo como sorpresa abrumadora, y deben hacerlo estudiando diligentemente la Palabra de Dios y esforzándose por conformar su vida con sus preceptos. . . . Dios pide un reavivamiento y una reforma" (Profetas y Reyes, pág. 461).

"Un reavivamiento de la verdadera piedad entre nosotros, es la mayor y más urgente de todas nuestras necesidades. El obtener esto debe ser nuestro primer trabajo" (Review and Herald, del 23 de mayo de 1887).

"Ha llegado el momento de que se efectúe una completa reforma. Cuando ella comienza, el espíritu de oración impulsará a cada creyente y ahuyentará de la iglesia el espíritu de desacuerdo y disensión" (Testimonios, tomo 8, pág. 251).

¿Deseamos, hermanos, escuchar la invitación del Señor, y participar personalmente, de todo corazón, en el reavivamiento y la reforma que Dios demanda? ¿Queremos decididos a estudiar diligentemente la Palabra de Dios y los escritos del espíritu de profecía, cultivar un espíritu de oración fervorosa y, ahuyentando de entre nosotros todo espíritu de desacuerdo y disensión, unirnos en el amor cristiano y en el más ardiente y vigoroso esfuerzo de proclamación del último mensaje de misericordia y salvación que se nos ha confiado? ¿Deseamos conta-

grarnos hoy enteramente a Dios y a su servicio, en procura de la victoria, del derramamiento de la lluvia tardía, y de la salvación de las almas por miles y decenas de miles?

"Cuando nos hayamos consagrado completamente y de todo corazón al servicio de Cristo, Dios reconocerá el hecho mediante un derramamiento de su Espíritu sin medida; pero esto no ocurrirá mientras que la mayor parte de la iglesia no colabore con Dios" (Review and Herald, del 21 de julio de 1896).

Y ahora, para nuestra inspiración, notemos cómo describe anticipadamente la sierva del Señor el movimiento en que estamos entrando.

"En visiones de la noche pasó delante de mí un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios. Los enfermos eran sanados y se efectuaban otros milagros.

. . . Veíase a centenares y miles de personas visitando las familias y explicándoles la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del Espíritu Santo, y se manifestaba un espíritu de sincera conversión. En todas partes las puertas se abrían de par en par para la proclamación de la verdad. El mundo parecía iluminado por la influencia divina. Los verdaderos y sinceros hijos de Dios recibían grandes bendiciones" (Joyas de los Testimonios, tomo 3, pág. 345).

Dios nos conceda la gracia de formar parte de su pueblo en esta solemne y maravillosa hora final, participar de este reavivamiento y reforma, recibir las bendiciones del derramamiento del Espíritu sin medida y triunfar gloriosamente con su iglesia.

JUNTA DIRECTIVA DE LA UNION AUSTRAL

Necrología

GALINDO—La Iglesia de Lenters (Buenos Aires) experimentó una sensible pérdida con el fallecimiento del Hno. Juan Galindo, ocurrido el 26 de enero de este año a causa de un accidente ferroviario. Este apreciado hermano había nacido en España el 29 de agosto de 1879. Llegó a estas tierras en 1909, donde conoció la verdad en el año 1952. Desde entonces fue un ejemplo de vida consecuente con la verdad que había abrazado. Era el Hno. Galindo uno de los miembros más activos, con una disposición que lo hacía incansable para la labor misionera y para todo lo que significase servir a sus hermanos y a la causa del Evangelio que tanto amaba. Le acompañaban en la fe adventista su esposa y tres de sus hijos. Fue nuestra oportunidad exponer los fundamentos de la valerosa fe en una resurrección que nuestro Salvador Jesús realizará en tiempo que creemos muy cercano. Estas preciosas promesas fueron aliento para sus deudos y un mensaje para la numerosa

concurrida que acompañó a los restos mortuorios de nuestro apreciado hermano tinto en la casa de duelo como en el cementerio de Flores.—Humberto Cairós.



BERNHARDT.—En forma repentina fue llamado al descanso nuestro estimado Hno. David Bernhardt, el 7 de marzo de 1961, en el Sanatorio Adventista del Plata, a la edad de 68 años. Hijo de padres adventistas, nació el 1º de agosto de 1894 en Crespo (Argentina), y se mantuvo siempre fiel a los principios adventistas. Legó a sus hijos ese mismo espíritu de fidelidad y devoción a la causa de Dios. Durante trece años fue anciano de la Iglesia de Crespo Campo, y los dos últimos años desempeñó ese cargo en la iglesia de la ciudad de Crespo. Lloran la separación su esposa, Juana Sack, tres hijos y cuatro hijas, pero con la confianza del reencuentro feliz en la mañana gloriosa de la resurrección de los justos. El pastor Daniel Feder pronunció palabras de consuelo a los deudos y a muchas visitas en el templo de Villa Crespo, y el Dr. C. E. Westphal y el que suscribe lo hicieron en el cementerio.—Benito C. Halbermatter.



FIGUEROA.—Después de sufrir las consecuencias de una larga enfermedad, el 4 de mayo durmió en el Señor la Hna. Mercedes Diana A. de Figueroa, a la edad de 57 años. Desde que aceptó el Evangelio, en el año 1921, se caracterizó por ser una hija fiel de Dios y apreciada por toda la hermandad de San Juan. Cerró sus ojos en la firme esperanza de la segunda venida de Cristo y de la resurrección de los justos. Su único anhelo era que todos sus hijos estuvieran preparados para recibir el Rey de gloria, esto fue lo que manifestó al ser ungida pocos días antes de fallecer. De los familiares de nuestra querida hermana, cuatro hijos han seguido las pisadas del Maestro: Oscar, Hilda Inés y Nélio, que son miembros de la Iglesia Adventista de San Juan, y el Hno. Néctor Arias, que es empleado en la Casa Editora Sudamericana. Todos ellos abrigan la esperanza de ver a ese ser querido en la gloriosa mañana de la resurrección. El que suscribe habló palabras de consuelo en la casa mortuoria y en el cementerio.—Adrián P. Abula.

DUPERTOIS.—La Hna. Ida Engler de Dupertuis nació en la ciudad de Esperanza, Santa Fe, el 23 de agosto de 1898, y falleció el 27 de mayo. Contrajo enlace en 1911 con el Hno. Julio Dupertuis, quien la acompañó hasta el año 1957. La Hna. Dupertuis fue fiel miembro de la Iglesia de Felicitá durante 50 años, y en verdad podemos decir que fue al descanso una madre de laruel. Lloran esta despedida cinco hijos y sus respectivas esposas, catorce nietos y muchos parientes y amigos, con la segura esperanza del reencuentro en la mañana feliz de la resurrección de los justos. El que suscribe pronunció palabras de consuelo y esperanza en el hogar de los deudos, y en el cementerio también recordamos la promesa del que murió y resucitó y tiene las llaves del infierno y la muerte. Si, "el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá".—Adrián P. Abula.

CORRECCION

Lamentamos que en el número de julio de La Revista se haya deslizado un error. En el artículo que lleva por título "Árbol que crece torcido nunca su tronco endereza", en la página 10, primera columna, justamente al pie de la página, se lee, respecto de la aplicación ocasional del castigo físico: ". . . raramente antes de los siete años de edad". Esto debe leerse, hecha la corrección: ". . . raramente después de los siete años de edad".



NOTICIAS Breves

UNA IGLESIA ENTERA SE CONVIERTE.—En 1960 el Hno. Diomar dos Santos estaba colportando al sur de Mato Grosso, en la Villa de Panambi, y encontró una iglesia peculiar, llamada Iglesia de la Sana Doctrina, con más de cien miembros, que eran en cierto modo espiritistas y guardaban el sábado. El colporteur empezó a darles el mensaje. El jefe de ellos se disgustó y lo despidió de su casa, pero dos Santos siguió estudiando con los miembros. Al ver la conmoción que estaba produciendo entre sus feligreses, el jefe decidió enterarse del mensaje del colporteur, para poder combatirlo. Ese estudio lo convenció de la veracidad de la fe adventista. Lo mismo ocurrió con los demás miembros de su iglesia. Ahora casi todos han sido bautizados en la fe adventista (Colporteur, mayo de 1961).

UN LIBRO DE GRAN VENTA.—En enero de 1960 la Casa Publicadora del Brasil publicó una edición de 50.000 ejemplares del libro *Vida de Jesús*. Dieciséis meses después se agotó esta edición. Ahora están imprimiendo otra edición de igual número de ejemplares. Con eso la tirada de este hermoso libro llegará a 540.000 ejemplares en idioma portugués (Ibid).

UN INCIDENTE INTERESANTE.—El Hno. Daniel Daniele, que en este último verano actuó como ayudante del director de publicaciones de la Misión de Cuyo, nos comunica el siguiente caso:
"Era un sábado de mañana cuando decidí visitar al Sr. Mena. Como no había otro medio para llegar hasta donde él vivía, tuve que pedir prestado un caballo y así me dirigí a la casa de este señor. . . . Cuando llegué, encontré al Sr. Mena sentado en el patio de su casa. Al decirle que venía de parte de La Voz de la Esperanza y de la Escuela Radpostal me dió un gran abrazo y me trató de hermano. Fueron realmente momentos muy agradables. Como era sábado, este señor no estaba trabajando. Guardaba el sábado sin saber que hay una iglesia que guarda los mandamientos de Dios. Cuando lo supo se sintió muy feliz. Aproveché la ocasión para celebrar la primera escuela sabática en su casa, con la asistencia de sus familiares. . . . Visitamos a tres familias más a las cuales este señor había interesado en la verdad por medio de La Voz de la Esperanza" (Eu Marcha, Nº 1).

RELACIONES DIPLOMATICAS CON EL VATICANO.—Los países que mantienen un representante diplomático en el Vaticano ahora ascienden a 47, según una nueva "Lista de los Cuerpos Diplomáticos" publicada por la Secretaría de Estado del Vaticano. La nueva lista muestra 87 países con embajadas, once con legaciones y uno con un encargado de negocios (Signs of the Times, mayo de 1961).

EL LIBRO MEJOR VENDIDO EN EL JAPON—La Biblia fué el libro más vendido en el Japón en 1960

(aparte de los libros de ficción). Su venta alcanzó a 1.886.900 ejemplares. Este total es inferior únicamente al alcanzado en los Estados Unidos, donde se vendieron diez millones de Biblias en el mismo año. A partir de la segunda guerra mundial, se han vendido en el Japón 27.074.553 Biblias. En los diarios japoneses están apareciendo cada vez con mayor frecuencia citas bíblicas (Id., abril de 1961).

SE INVITA A UNIRSE A LOS BAPTISTAS.—La unión de los veinte millones de bautistas de los EE. UU. en "una comunión, una asociación y un pacto", fué propuesta decididamente por Homero L. Trickett, de la Primera Iglesia Bautista de Providencia, Rhode Island, la iglesia bautista más antigua del país. Instó a sus hermanos bautistas a deponer un "excesivo individualismo e independencia" y a comenzar un movimiento hacia la unidad en una "gran convención". Como medio para alcanzar la unidad, Trickett propuso una vuelta al Nuevo Testamento. "Deponed—dijo— toda tradición eclesiástica, todas las formulaciones doctrinarias, todos los pronunciamientos de los concilios y los oficiales eclesiásticos, y comenzad con las Escrituras, especialmente con el Nuevo Testamento, como un guía suficiente en cuestiones de fe y de práctica, y la unidad cristiano llegará a ser una posibilidad y una probabilidad divina" (Ibid.).

UN VERDADERO DESAFIO—Uno de los desafíos más grandes para la obra de evangelización de la Iglesia Adventista lo constituyen los 550 millones de habitantes que viven en el territorio de la División Sudasiática, en nueve países. La comunicación del mensaje tropieza con la gran cantidad de idiomas y dialectos que hablan los sudasiáticos, y con los antecedentes religiosos paganos de la población. Afortunadamente los decididos y consagrados misioneros han planeado llevar a cabo 150 series de conferencias en las ciudades y 600 en las aldeas, antes del Congreso Cuadrinial de la Asociación General que se celebrará en 1962.—S. Collins

UN OBRERO VOLUNTARIO GANA 50 ALMAS.—Porfidio David es un predicador voluntario del distrito de Montería (Colombia). Diariamente recorre los sinuosos caminos de la zona para visitar a la gente y llevarle toda la verdad. Cierta día fué atacado a machetazos por un enemigo. Pero "el ángel de Jehová acampa" junto a los hijos de Dios que le sirven; y el Hno. Porfidio fué librado de una muerte segura. Poco después su atacante fué a pedirle perdón y reconoció que su atacado era un hombre de Dios; lo invitó a su casa y le pidió que lo instruyera en el mensaje. Creyó y fué bautizado junto con otras 29 personas, todas ganadas por la labor misionera de Porfidio David. Pero esto no es todo, ya que actualmente hay otros veinte interesados que se preparan a fin de sellar su pacto con su Salvador mediante el bautismo. Que Dios bendiga a sus abnegados obreros voluntarios.—S. C.